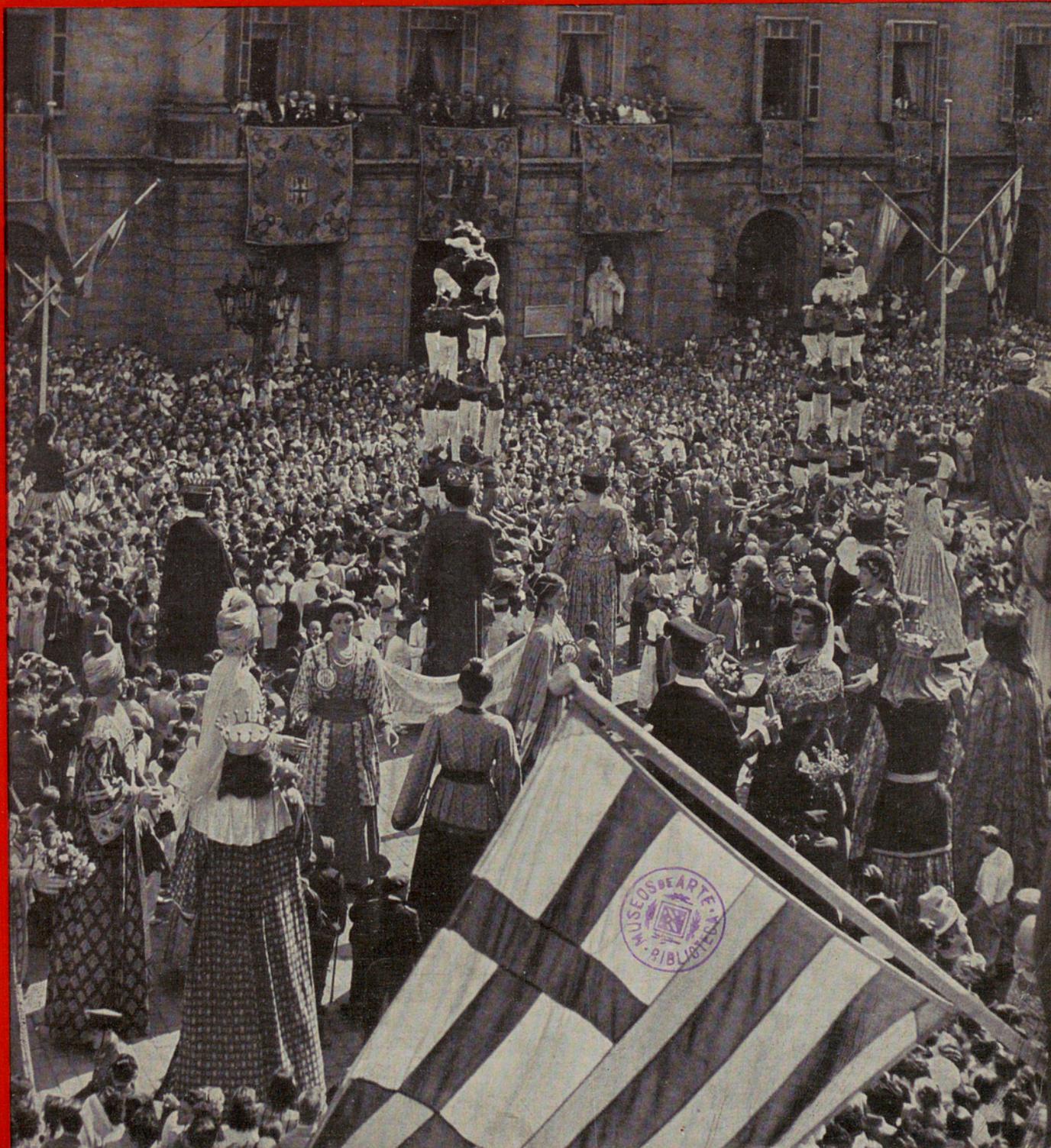


Liceo

Septiembre
1954

Núm.
107





El más fino y de mejor paladar de todos los espumosos españoles

TRIUNFANTE EN 65 PAISES

LLEGA AL MERCADO ESPAÑOL, LA ULTIMA PALABRA
EN EL MAQUILLAGE DE LA MUJER, LA

CREMA LIQUIDA INVISIBLE

Bella Aurora

UNA REVELACION EN EL ARTE DEL
MAQUILLAGE PARA EMBELLEGER Y
REJUVENECER A LA MUJER.

¡ NO HAY MAS ALLA !

A BASE DE LANOLINA Pat. 71752 DE
LOS LABORATORIOS THE STILLMAN COMPANY
AURORA, ILLINOIS E. U. A.



TRATAMIENTO COMPLETO
Bella Aurora
DE EFICACIA ABSOLUTA

AL ACOSTARSE

Crema sencilla *Bella Aurora*
Una ligerísima capa es bastante, para limpiar el cutis y alimentar las nuevas células que nacen, creando nueva belleza. Desaparecen pecas, manchas, barros, etc.

Crema doble *Bella Aurora*
Las mismas propiedades que la crema sencilla, pero más intensa e indicada para la total eliminación de pecas profundas, manchas, paños, etc., rebeldes.

POR LA MAÑANA

Lavarse con el jabón *Bella Aurora* compuesto de productos emolientes, que es como bálsamo para toda clase de cutis.

Sustituye con ventaja al cold-cream, dejando el cutis limpiísimo y sin residuos de grasa. No reseca la epidermis.

AL MAQUILLARSE

Aplicación final de la crema líquida *Bella Aurora* y el milagro será hecho,

ETERNA JUVENTUD, BELLEZA Y LOZANIA
CON BELLA AURORA CADA DIA.



Es un producto sutil como el aire, que se extiende suavemente sobre el rostro, manos, etc., produciendo EN EL ACTO una belleza diáfana y transparente y una gran sensación de bienestar.

Suaviza y elimina las rugosidades de la piel, manteniéndola tersa, lozana y atractiva.

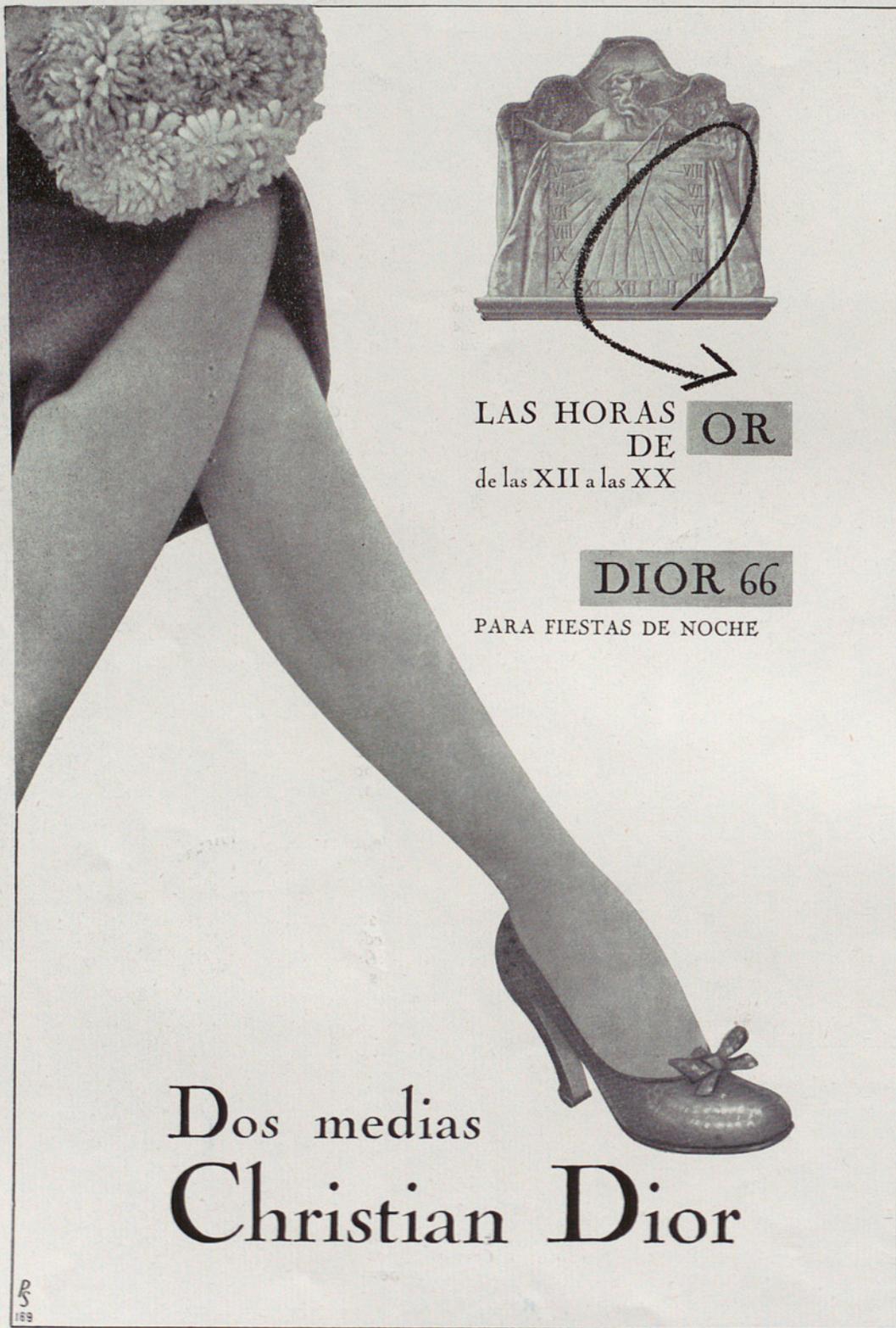
Es totalmente invisible y por tanto perfecta.

Evita envejecer la piel, SEA CUAL SEA LA EDAD, consiguiéndose por tanto, UNA ETERNA JUVENTUD.

Protege los efectos del sol, aire del mar, vientos, etc.

Cicatrizas las grietas de la piel. Vuelve las manos finas, suaves y distinguidas, blanqueándolas ligeramente.

No es grasa, e inalterable, siendo la base para los polvos durante todo el día.



LAS HORAS
DE **OR**
de las XII a las XX

DIOR 66

PARA FIESTAS DE NOCHE

Dos medias
Christian Dior



NUESTRA PORTADA:

Fiesta en la plaza de San Jaime
(Foto artística Catalá)

La barcelonesa plaza de San Jaime viene a ser como el ombligo municipal de la urbe. No en vano la delimitan noblemente las edificaciones de la Casa de la Ciudad y del Palacio de San Jorge, sede de la Diputación provincial y antaño de la vieja "Diputación del General" o sea la Comisión Permanente de las Cortes del Principado. Los acontecimientos de resonancia popular tienen casi siempre como escenario la expresada plaza, mucho más pequeña de lo que parece, que se llena con facilidad de público y ofrece entonces un admirable golpe de vista. También sirve como lugar ideal para celebrar espectáculos populares pues los balcones hacen las veces de los palcos, se la puede iluminar abundantemente y, aunque tiene menos empaque nuestra plaza guarda la misma solera y realiza la misma función que la porticada Plaza Mayor de la Villa y Corte, por ejemplo.

¿Dónde mejor que en esta plaza tan barcelonesa pueden reunirse los gigantes, los cabezudos, las figuras, las águilas y tarascas procedentes de las más típicas y dispersas poblaciones de Cataluña? Sabido es el origen medieval de tales representaciones, algunas de ellas de acusado carácter simbólico, que se han perpetuado a lo largo de las centurias hasta constituir elementos folklóricos de primerísima calidad y categoría. Las fiestas mercaderías de Barcelona, que son la Fiesta Mayor de la gran capital mediterránea, cabeza de Cataluña brindan una ocasión excelente para convocar a toda esta tropa de seres de cartón, muchos de los cuales llevan consigo sus respectivos cortejos de dulzaineros, tamborileros y danzantes.

Tales representaciones son recibidas y en cierto modo presididas por los gigantes de la ciudad de Barcelona, altos, solemnes y bien vestidos, pulidos y hermosos en su caracterización de rey y reina; y huelga decir que la concentración de esas figuraciones en la plaza de San Jaime y después su desfile callejero si cuentan con la general curiosidad y simpatía reciben a manojos los corazones de los niños, siempre tan dispuestos a meterse de lleno en lo prodigioso, con naturalidad, como Pedro por su casa. **J. B. O.**

Liceo

Revista Gráfica Selecta

AÑO XI - NÚM. 107 - SEPTIEMBRE 1954



PORTAVOZ OFICIAL
DE LA EMPRESA DEL

Gran Teatro del Liceo

Director: JOSÉ BERNABÉ OLIVA
Dirección Artística: ANA M.^a DE VEHÍ Y DE ARQUER
Dirección Comercial: VÍCTOR SAGI VALLMITJANA
Dirección Técnica: JORGE VINYALS BENET

Gerente y Administrador

JUAN BENEJAM SOLER

REDACCIÓN, Y ADMINISTRACIÓN

Ventalló, 12 (G.) - Teléfono 26 06 05 - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN ESPAÑA: DEMÁS PAÍSES:
Anual: 160'— Pesetas Al año. 200'— Pesetas
Semestral 80'— »

PRECIO DEL EJEMPLAR: 15 PESETAS

SUMARIO

GRAN TEATRO DEL LICEO

Los festivales wagnerianos de Bayreuth. CARLOS RABASSÓ

PARA LAS SEÑORAS

Asunción Bastida y su viaje a Améric. MARIA ALBERTA MONSET
París propone. JOSEPHINE
La Moda. SELECCIONES DE LICEO
El pelo enfermo. ESTHER
Consulte, sepa, sonría... JOSI MONCADA

PARA EL HOGAR

La temporada de verano. P. DIAZ DE QUIJANO
Coctelería y menú. JUAN CABANÉ

ARTE

El legado de arte de Cambó. JUAN CORTÉS
Sara Bernhardt. ALEJANDRO BELLVER
Tapicería de Aubusson.
Amigos de los Museos.

LETRAS

Cuento triste. NOÉL CLARASSÓ
Nosotros y el sol. JOSÉ FRANCÉS
Tabladillo de los libros. J. B. O.

CINE

Celuloide revuelto.
Historia e historias en el cine.
«El diablo de las aguas turbias».

DEPORTES

El baloncesto, deporte de masas. A. TRAPÉ PÍ
Camino de las cumbres pirenaicas. R. M. E. QUINTANA
Edurne Echevarrieta.

VARIOS

Primer baile de trajes en el Círculo Artístico, CARMEN PERARNAU
Armadores de la navegación a vela. JOAQUÍN CIERVO
En busca del centro del universo.
¡Sonríase usted...!

DIBUJANTES

CUYÁS, GARCÍA, TINET, FLOR



"Mise en scene", para el segundo acto de "Tannhäuser".

Los Festivales Wagnerianos de Bayreuth

por CARLOS RABASSO SOLER

Debo confesar ante todo que a pesar de mi calidad de invitado de honor de la familia Wagner, para presenciar aquellos festivales únicos, fui a Bayreuth con mucha prevención, temeroso de que quizá tanta modernidad introducida en el espectáculo perjudicaría la colosal obra de Ricardo Wagner. Pero quedé francamente rendido ante la evidencia, y debo exponer sinceramente, que, lo visto, es difícil de imaginar, y que si en su día el Maestro revolucionó la música, hoy sus nietos Wieland y Wolfgang, otros genios, han revolucionado la escena con la aplicación de insospechados efectos de luces, transparentes gasas, cicloramas, proyectores, etc, inyectándole una modernidad de tal originalidad y buen gusto, que cautiva el alma del espectador, ayudándole a la más efectiva comprensión del poema que se representa. Porque Wieland, respeta sobre todo, la música y el poema.

Bayreuth, bella población de cincuenta mil almas, acusa los horrores de los grandes e inicuos bombardeos que sufrió, ya que allí se atacó, sobre todo, el sentimiento musical de un pueblo, pero la ciudad se reconstruye rápidamente, igual que las demás poblaciones alemanas del Oeste que su frieron los rigores de la guerra. La nación vibra y se reorganiza colosalmente.

En Bayreuth, el recuerdo de Wagner está presente en todas partes. Tiendas, comercios, los Bancos, los autobuses ostentan en su lugar más visible la figura del genio o la de sus nietos. Allí se respira un ambiente wagneriano total.

El teatro se halla emplazado en una suave colina, desde la cual se divisa la ciudad, y se llega a él a través de parques y avenidas, de innegable buen gusto que son, para el visitante, como un remanso de paz. El edificio está circundado por varios prados, destinados al aparcamiento de coches, servicio atendido por la guardia urbana de la población, impecablemente vestida y rigurosamente disciplinada. En el día de la tercera representación de «Tannhäuser», habían mil ciento veinte vehículos aparcados, y en la tercera de «Parsifal», mil dos, con matriculas de varias partes del mundo como la China, India, Japón, Turquía, etc., con un setenta por ciento de coches franceses.

El teatro en su exterior, y la sala de forma circular, no han sido modernizados; pero cuando se entra en el grandioso escenario, cuyo acceso está rigurosamente prohibido al público, es cuando se manifiesta la obra de los actuales genios Wagner. Imaginen un escenario de cincuenta metros de profundidad con centenares de reflectores, apa-

ratos proyectores, luces, combinaciones de óptica, todo atendido por varios servidores actuando en perfecta sincronía con la partitura musical seguida puntualmente por dichos técnicos. No es posible un fallo en aquel conjunto de luz y color, música y acción.

Tuve el privilegio de poder asistir desde el mismo escenario a una representación del «Ocaso de los Dioses». Maravilla ver como aquel ejército de nombres incógnitas, disciplinados y en completo silencio, van efectuando su cometido con rapidez incomprensible (nada de múltiples ensayos) sin martilleos, golpes ni ruidos, efectuándose las mutaciones con precisión cronométrica. Allí todo va no al minuto, sino al segundo. Y entre ellos, Wieland y Wolfgang Wagner, supervisándolo todo, antes de levantarse la cortina. No omiten detalle; ya sea un ligero retoque en el maquillaje de Marta Mödl, ya modificando el rictus del rostro del tenor Windgassen, bien mejorando el conjunto plástico de las demás partes. En estas condiciones se levanta el telón, y el público queda al instante cautivado por una tan viva sensación de realidad que le mantiene absorto y prendido en el sortilegio de la representación, a pesar de la larga duración de los actos, algunos de ellos de más de dos horas, como el primero del «Ocaso de los Dioses».

La gran comitiva formada a la muerte de Sigfrido, cuyo cuerpo rígido, con la cabeza colgando hacia atrás, es llevado, sin ayuda de parihuelas, a hombros de cuatro fornidos guerreros; el colorido tenebroso de la escena; la consternación reflejada en todos los semblantes, la actitud particularmente siniestra de Hagen; aquel fondo sin fin hacia donde va la fúnebre comitiva; y todo esto, unido a la impresionante Marcha, cuyos compases, marcados por el lúgubre son de los timbales, sobrecoge al espectador, produce en el auditorio un delirio de entusiasmo que culmina con una ovación clamorosa, justo tributo a la grandeza, la inspiración y la plástica.

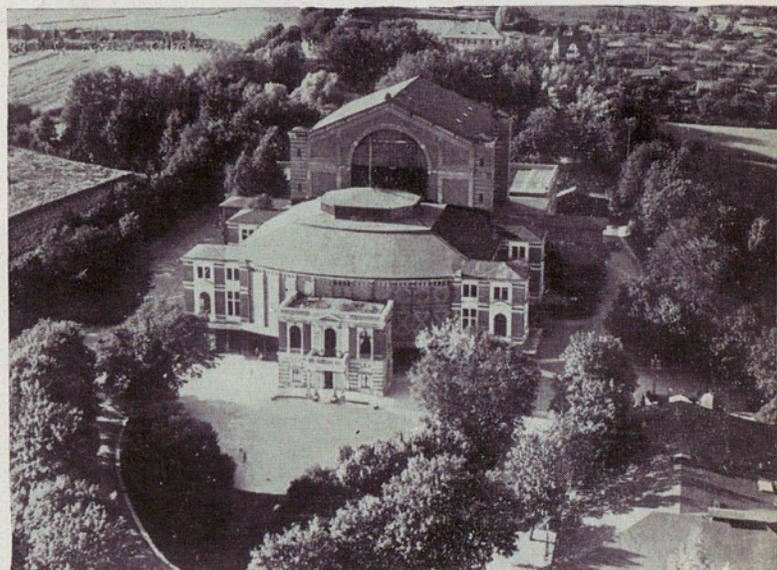
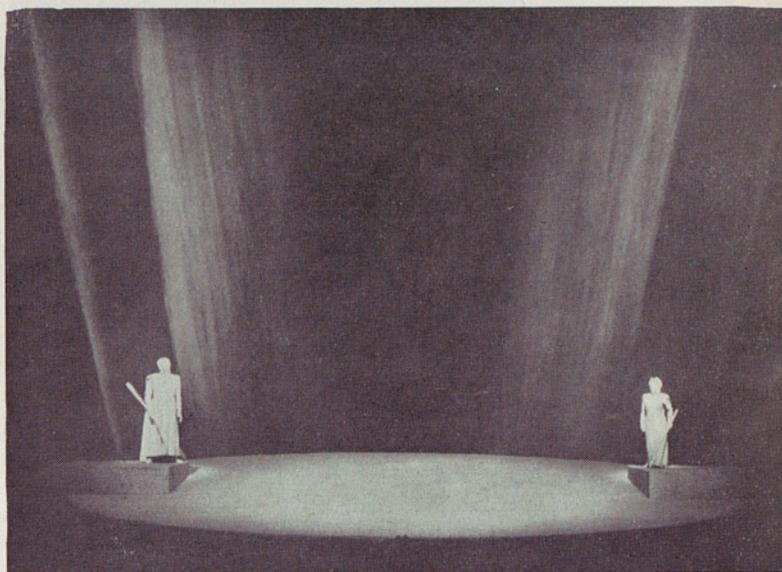
Y cuando en el «Oro del Rin», el caudaloso río, es reproducido con tal fidelidad que el espectador imagina ver a las ninfas, nadando, jugando y sumergiéndose entre las ondas, uno se pregunta: «Pero ¿cómo es posible, que esos genios puedan llegar a tanto...?»

Wieland Wagner no se ciñe en sus creaciones a un sistema determinado. El director de orquesta siempre impone su voluntad a la masa de profesores, pero antes, este maestro ya probó su competencia ante los propios hermanos Wagner, y conjuntamente con ellos, uno desde el podio orquestal, y los otros desde la escena, logran resaltar en forma magistral los sentimientos de lucha, amor, pasión, angustia, abandono y espiritualidad que son la base de todos los poemas wagnerianos.

La patética escena entre Wotan y la Walkiria (segundo acto de la ópera de este nombre) tal como la ofrecen los hermanos Wagner.

El famoso Teatro Wagneriano de Bayreuth, se halla rodeado de frondosos parques.

Durante los entreactos, el público asistente a los Festivales pasea por los prados y parques contiguos al Teatro.



EL LEGADO DE ARTE DE FRANCISCO CAMBO

por JUAN CORTÉS

Felizmente solucionado el pleito pendiente sobre los cuadros de la colección Cambó que estaban retenidos en Buenos Aires, falta ya muy poco, cuando se escriben estas líneas, para que podamos contemplarlos formando parte del tesoro de nuestros Museos, a los cuales el magnánimo recuerdo del gran ciudadano ha proporcionado un tan importante incremento como el que constituye su legado.

Importante, tanto por la cantidad de las piezas que lo componen cuanto por su calidad intrínseca. Se hallaba Francisco Cambó asesorado por personas de reconocida solvencia técnica y merecedoras de toda confianza, de las cuales se valió para reunir el soberbio

conjunto que su magnificencia ha legado a nuestra ciudad.

Francisco Cambó fué toda su vida un entusiasta del arte y de la cultura en general. Poco después de la primera guerra mundial, cuando se estaba recogiendo y restaurando lo que constituye hoy prenda de tan legítimo orgullo como son nuestras colecciones medievales, su amistad y contacto con los organizadores de los Museos barceloneses, le pusieron en situación de darse cuenta de la grandiosa falta que hacía en ellos una representación, lo más extensa posible, de la pintura clásica de todos los países. Al lado de la ejemplaridad de nuestros románicos y góticos, con los cuales puede decirse concluye, en el dintel del Renacimiento, la actividad pictórica catalana — reanudada, luego, sólo esporádicamente por alguna personalidad señera, como la de Antonio Viladomat, en el siglo XVIII —, tenían que sentar muy bien unas buenas muestras de lo que fuera de aquí se había producido. A llenar este vacío, pues, se dedicó al esfuerzo del gran patricio, y ya desde el comienzo de sus compras las piezas que adquiría respondían a ese plan preconcebido. Ninguna de sus adquisiciones fué efectuada por capricho o gusto particular, sino con vistas a la dotación que tenía en proyecto. Así, todas ellas fueron hechas según lo que era más necesario para formar el núcleo de esas series de pintura antigua europea de que Barcelona carecía en absoluto. Claro que había que comprar lo que se ponía en venta y no precisamente lo que se había imaginado como exactamente interesante. Pero también el buen comprador, como el buen estratega, sabe crear las condiciones favorables a sus conveniencias. En buenas manos estaba el panderero, y la colección Cambó — que alcanzó ser, en los años de su formación, el comprador de mayor arrojo y posibilidades de Europa — llegó a juntar en el período de entreguerras, cuando más enrarecido se ha encontrado el mercado general de pintura antigua, piezas cuya obtención se hubiera considerado poco menos que una dorada fantasía, si no se hubiese tratado de hombre como él, obstinado, generoso y dispuesto a no dejarse perder nada que fuese verdaderamente de interés para su objeto.

De tal modo, se reunió, al lado de lienzos y tablas debidos a algunos de los más ilustres pinceles de la historia, otras obras de no menor interés artístico, estético y documental, aunque anónimas o producidas por personalidades menos famosas, contribuyentes todas al mismo fin de serio estudio y deleitable aleccionamiento a que la formación de la colección iba destinada.

Así, de Budapest a Venecia, de Munich a Londres, de Berlín a París,



"Amor y Psiquis", por Francisco de Goya.

para reunir el conjunto que Cambó nos ha legado, han sido incontables los viajes realizados para acudir a una subasta, visitar a un anticuario, verse con un experto, convencer al coleccionista, pues ésta era la única manera — aparte de pagar más que nadie al llegar la ocasión — de poder hacerse con las contadísimas obras que podían llegar a ser adquiridas de Botticelli, Tintoretto, Triépolo o Tiziano, amén de otras piezas interesantes como las que antes hemos indicado, de autores no tan brillantes por su fama, valiosos en razón de su carácter, representativo, estimables por su alta calidad o merecedoras de atención por su enclave y situación en la evolución de una escuela o estilo, y obras de taller o de círculo local que no por no ir rotuladas con un sonoro nombre poseían menos interés para la formación de la pinacoteca que Cambó se proponía.

Estos cuadros que vienen de Buenos Aires forman parte del segundo legado ofrecido a España por el ilustre y finado político. El primero, como recordará el lector, fué realizado en vida suya (1942) cediendo al Museo del Prado siete cuadros importantísimos, a saber: tres Botticelli, dos Taddeo Gaddi, un Melozzo da Forlì y un Giovanni da Ponte, con lo que se aportó a la gran pinacoteca nacional una serie de pintores de las primeras etapas del Renacimiento italiano que no se hallaban aún representadas en ella.

En cuanto a lo que viene a Barcelona, para incorporarse a lo que aquí ya hay — reunidos dos núcleos de Barcelona y de Montreux, componiendo el mayor grueso de la colección Cambó —, es una selectísima serie en la que figuran obras de reconocido valor universal. Son nueve las pinturas, según detallamos: Benjamín Cuyp: «Retrato de negro»; Sebastiano del Piombo: «Retrato de dama»; P. D. Rubens: «Retrato de Lady Thomas Arundell»; Thomas Ganisborongh: «Retrato de Lady Spencer»; Francisco de Goya: «Amor y Psiquis»; Quentin Latour: «Retrato de un notario»; Tiziano: «Retrato de Laura Dianti»; Tintoretto: «Retrato de Vicente Morosini» y Correggio: «Desnudo».



«Retrato de un notario» por Quentin Latour.

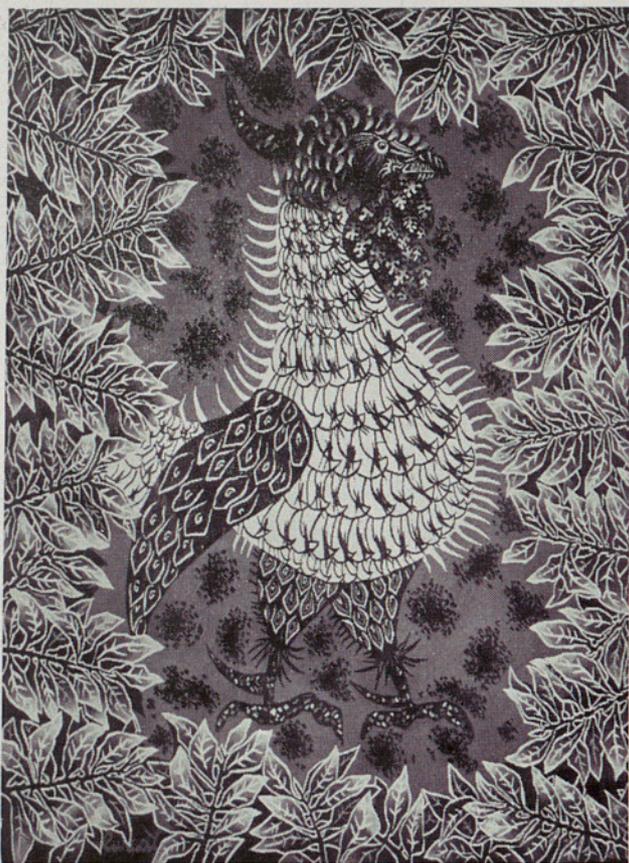


«Retrato de Laura Dianti», por Tiziano.

Lo que hay ya en Barcelona son cuarenta y una realizaciones, entre las cuales cuenta un San Juan de Botticelli, un retrato de monje, de Antonello de Messina, un retrato de mujer, de Rafael, una Virgen de Benozzo Gozzoli, una composición de Lucas Cranach, un retrato de un príncipe de la Casa Doria, de Van Dyck, varios Tiépolo, una serie de distintos Neri de Bicci, un retrato de hombre de Claudio Coello, etc. En resumen, va a formarse en nuestra ciudad una colección importantísima como nunca la tuvo, de pintura europea, gracias a la magnificencia de un hombre que supo acompañar sus actividades económicas y financieras con un hondo y verdadero sentimiento patriótico, como queda demostrado, a más de por muchos otros lados, por esta preciosa herencia que nos deja.

Nos parece sería insigne impertinencia señalar y especificar desde estas páginas la categoría de los nombres que dejamos citados y la obra que detrás de los mismos queda situada en la historia del arte de todos los tiempos, pues creemos que su solo anunciado es ya bastante para que el lector comprenda la importancia del obsequio hecho por Cambó a nuestra ciudad. Ejemplo para todos, que a pesar de sinsabores e ingratiudes que en su vida tuvo que sufrir de su propio país, conducido por la demagogia y la irresponsabilidad, no perdió nunca su amor al mismo.

Sus fundaciones y mandas culturales y benéficas están ahí para atestiguarlo. Si las unas, por su carácter y funcionamiento, no pertenecen a aquellas cuya importancia y mérito llega a todas las conciencias, otras, como ésta de su colección de pintura — que, si las cosas marchan como deben, se ha de ver instalada y exhibida con el máximo honor — han de ser suficientemente conocidas por todos para que todos podamos comprender lo mucho que valen y el agradecimiento que merecen.



Tapicería de Aubusson

por JEAN LE GUEVEL

HACE veinte años ¿quién, fuera de las fronteras, se acordaba de Aubusson, esta vieja ciudad situada en el mismo corazón de Francia, casi equidistante de Quimper, Niza y Estrasburgo? A horcadas sobre su bonito río, el Creuse, la pintoresca ciudad se dormía arrullada por sus recuerdos y por la canción del agua que baña los arcos de sus puentes...

Más de un visitante, recordando que Aubusson había sido hasta el siglo pasado una de las capitales de la tapicería, pedía ver los famosos talleres de alta y baja urdimbre, pero se les contestaba que casi todos estaban cerrados por falta de encargos. En 1937, en los talleres Tobard que un siglo antes ocupaban a 300 obreros, no había más que tres tejedores inclinados sobre su telar.

Pero algunos audaces innovadores entre los que se cuenta el pintor Lurçat habrían, igual que esos príncipes de la leyenda, de devolver vida y gloria a esta bella dormida a orillas de sus aguas...

A una pléyade de artistas contemporáneos corres-

ponde el mérito de haber comprendido que para salvar la tapicería había que volver a las fuentes, reanudar valientemente la tradición de los siglos XIV y XV; digo bien «valientemente», porque estos pintores supieron evitar la trampa que les acechaba: copiar servilmente los temas que constituyeron antaño la gloria de los tejedores de la gran época. «Tradicción, declaraba hace poco Lurçat, no es copia sino «rejuvenecimiento».

Nuestra época tiene sus preocupaciones particulares, sus angustias y sus esperanzas, un ritmo de vida que le es propio, su «arquitectura», su conocimiento y su concepción del mundo y es esto lo que hay que traducir en símbolos originales. Además los clientes de Lurçat, Gromaire, St. Saens, Picard, Le Doux no son ya señores o nobles damas sino grandes compañías aéreas, grandes marcas de radio o televisión, potencias financieras internacionales. Las superficies que hay que cubrir son salas de museos o de fiesta, los grandes halls

de cámaras de comercio o de parlamentos. La Iglesia también ha comprendido el interés de este renacimiento y artistas religiosos tales como Dom Robert pueden dar libre curso a su inspiración mística en Aubusson.

Los encargos afluyen a la ciudad antaño adormecida y artistas como Vogensky, Tourliere, Guignébert, Courtaud alimentan con sus creaciones unos sesenta talleres de Aubusson.



ANIS DEL MONO

LA TEMPORADA DE VERANO

CRONICA SOCIAL

por PAULINO DIAZ DE QUIJANO



La señorita Isabel Gari de Arana, el día de su boda con don Marcial Vilalta, en la finca de El Cros, de su madre la señora viuda de Gari.



La condesa de Múnter con los señores de Monturus y su hermana la señora de Samaranch y la señorita Fefa de Lacambre, en el "cock-tail" del enlace Vilalta-Gari.

Cuando escribimos, es pleno verano. Esto quiere decir que en Barcelona ha cesado toda actividad mundana o de vida de sociedad. En julio, aunque terminada de modo más o menos «oficialmente», si se nos permite esta calificación, todavía hubo pequeñas reuniones, cenas íntimas seguidas de partidas de *bridge* (por ejemplo) con concurrencia un tanto considerable, otros convites mutuos entre personas de sociedad, etc.

Pero en agosto ya fué difícil registrar una sola de esas actividades de la vida de relación y después de la Asunción, puede decirse que todo el mundo de sociedad, en general, estaba fuera de Barcelona. Los diversos pueblos de verano fueron animándose aunque más lentamente este año que los anteriores, debido a que el calor no apretó tanto y tan pronto como en los estios precedentes. Lo cual no quiere decir que no haya hecho calor. Pero menos: una prueba es que las playas no han estado tan concurridas, al principio, y los establecimientos de baños, por poca de sus propietarios, auenos, arrendatarios... se dolían de la poca clientela. Con todo no han faltado fiestas diversas y concursos y campeonatos deportivos, que mantuvieron la atención de los veraneantes, aunque estos no sean actos sociales, pero sí, el necno de mouvar reuniones de la gente veraniega y muchos, seguidos de cenas, reuniones y bailes. Tal, por ejemplo, el Festival típico de Premiá de Mar, celebrado cuando ya este número está en prensa y del que esperamos ocuparnos en la próxima crónica con más detalle.

En San Huarío de Sacalm se celebró un festival acuático, en una gran piscina, tomando parte ondinas y atletas de la Sociedad Atlética de Barcelona, que preside el entusiasta deportista don Juan Ricart, siguiendo luego un baile de sociedad. En Vilasar de Mar se inauguró un campo de deportes que dió motivo a numerosas reuniones de la colonia veraniega. En el Casino de Masnou, se celebró una lucida verbena. También en Arenys de Mar hubo animada verbena con asistencia de marineros de la Armada norteamericana. Y en otros muchos pueblos ha habido bastantes fiestas, que no es posible enumerarlas todas, porque sería larga la relación.

Como movimiento de sociedad, debemos registrar la boda de la señorita Isabel Gari y de Arana, hija de la señora viuda de Gari, con don Marcial Vilalta Vila, hijo de la señora viuda de Vilalta (de familia colombiana), celebrada en la capilla de San Miguel del Cros, seguida de fiesta familiar en la finca contigua, propiedad de la Sra. Vda. de Gari, madre de la novia y a cuya boda asistió escogido número de invitados de nuestra sociedad; boda que tuvo efecto en los umbrales del verano.

Otras dos bodas se han concertado para en breve: la de la señorita Matilde Canals de Febrer, hija de los marqueses de Villa-Palma, con don José María Duch, de antigua familia; y la de la señorita Montserrat Cosp Ferrer, hija de los señores de Cosp (don Joaquín) con dos Luis Alfredo Rafel Sedó, hijo de los señores de Sedó (ella, Flora Sedó Peris-Mencheta).

Y terminamos registrando el nacimiento de la primera hija del capitán de Infantería de Marina don Juan Antonio Ruiz-Falcó y López-Sedano y de su joven esposa (M.^a Victoria de Robert Rocamora), hijos de la condesa viuda de Torroella de Montgrí, que fué bautizada, en Sarriá, con el nombre de M.^a del Carmen.



La señorita Rosa-Maria Rafel Sedó, hija de los señores de Rafel (don Alfredo) que contrajo matrimonio últimamente con don Leandro Negre, Vil'avecchia, hijo de don Leandro NegreOlivar, en la Basílica de la Merced.



Los fleurs

Balmes, 239 - Tel. 37 62 90 - BARCELONA
SITGES: Paseo Ribera. - Teléf. 102

...Su boda

...Su ramo

¡No piense más...

manda flores!

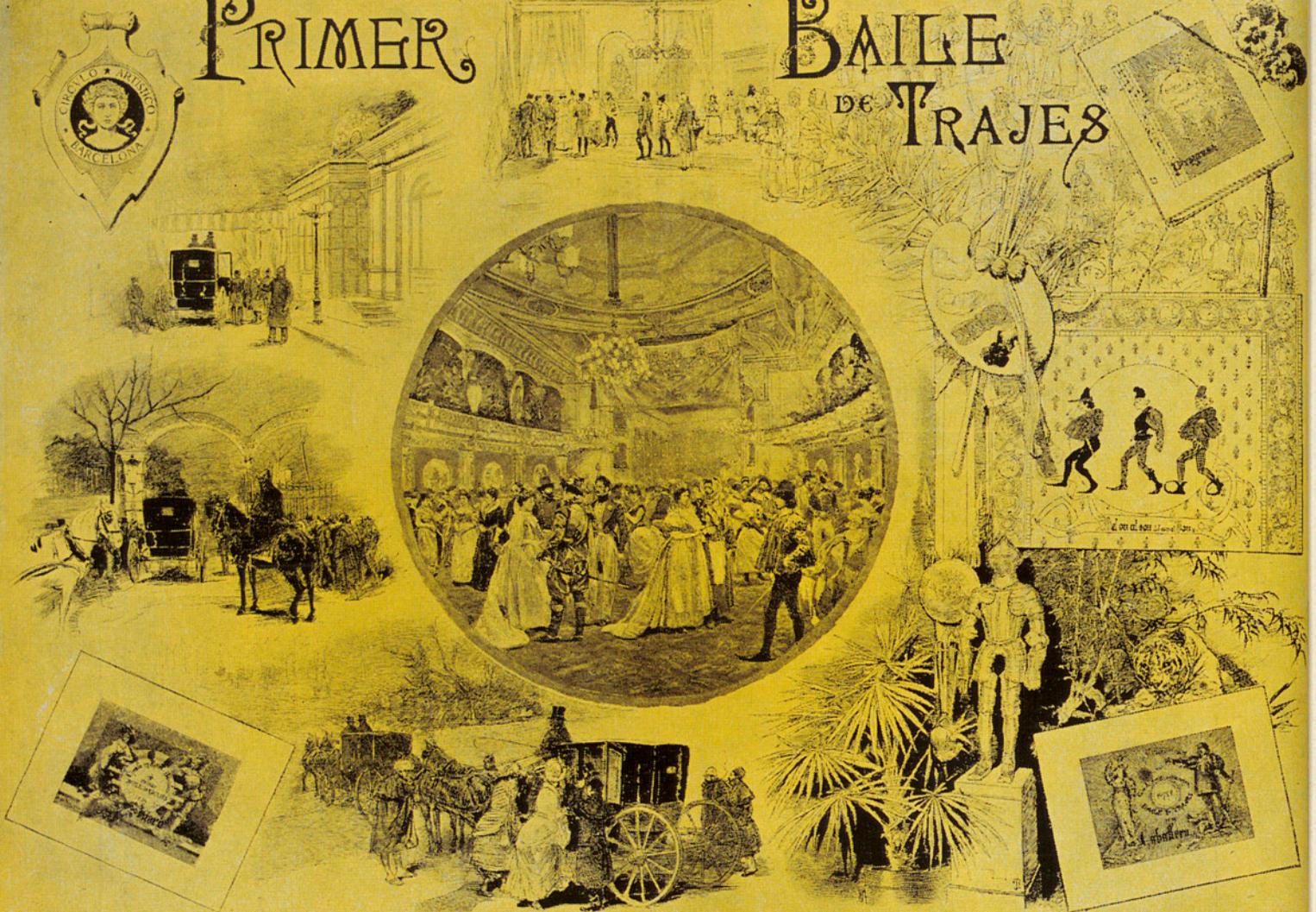


Miembro 9939

Premio "Arte floral" a los mejores trabajos a base de rosas para formar un elemento ornamental de aplicación a la vida de relación social, en la Fiesta de la Rosa. — Primavera de 1954.

PRIMER

BAILE DE TRAJES



ORGANIZADO POR EL CÍRCULO ARTÍSTICO DE BARCELONA Y CELEBRADO EN EL TEATRO LÍRICO EN LA NOCHE DEL MARTES DE CARNAVAL DE 1889

EL PRIMER BAILE DE TRAJES DEL CÍRCULO ARTÍSTICO DE BARCELONA

por CARMEN PERARNAU DE BRUSSE

Cuando la vida dinámica, agitada y materialista, del siglo actual, se impone y lo arrolla todo, lógicamente ha de ser interesante el perfilar, para nuestras mujercitas soñadoras — que, afortunadamente, aún quedan — una deliciosa evocación romántica del ochocientos, transcribiendo una crónica social del primer baile de trajes organizado por el Círculo Artístico de Barcelona, en el año 1889, celebrado en la platea del suntuoso teatro Lírico, sede de tantas manifestaciones filarmónicas, culturales y artísticas.

El recuerdo de este feliz martes de Carnaval, en que el Círculo deslumbró a la buena sociedad barcelonesa

con la brillantez de esta fiesta, se ha posado sobre las páginas de muchos diarios íntimos, como latidos del corazón en la primera juventud o como un leve suspiro de amor. De aquella noche, a través de los años, perduran, entre grabados antiguos, escenas singularmente evocativas de lo que fué, mezclando entre los disfraces ciertos modos y modas de la vida cotidiana de entonces, que para nosotros tiene un encanto indefinible, un secreto sabor añejo, que emana de todo lo que fué y no volverá.

La mencionada fiesta fué el primer eslabón de la cadena de éxitos anuales que ha cosechado el Círculo

Artístico durante su dilatada existencia, pues los bailes de trajes por él organizados alcanzaron gran celebridad. A este primer baile, puede decirse que asistió el **todo** Barcelona. Damas y damitas rivalizaron en belleza y gusto en la elección de los disfraces, mientras sus oponentes masculinos se esforzaban en secundar la iniciativa femenina, buscando para ellos también los más diversos y originales atuendos con que caracterizarse en tan señalada noche, en la que no cesaron de pararse constantemente, delante de la puerta del teatro Lírico, elegantes coches de caballos, con cochero y lacayo uniformados, ocupados por las personalidades que se quedaban maravilladas al entrar en el salón y ver la deslumbrante decoración y la selecta concurrencia, genialmente ataviada, que lo llenaba, entregándose la gente joven a la danza con el frenesí propio de los que, en aquella época, sólo bailaban en contadas ocasiones durante el año.

Antes de seguir adelante con la referencia de estas fiestas carnavalescas, es preciso que hagamos un alto en nuestro camino retrospectivo para recordar brevemente la fecha de la fundación del Círculo, por un grupo de artistas con alma y pasión por el arte. En febrero de 1882 nombróse la primera Junta Directiva del Círculo Artístico, ocupando un local de casa Gibert, de la plaza de Cataluña, cuya Junta fué la que organizó la vida social y artística de la entidad, que tanto relieve tenía que alcanzar a los pocos lustros. Sin embargo, después del triunfo logrado aquel martes de Carnaval con el famoso baile, en 1890, el Círculo acordó no dar su segundo baile de trajes, a causa de las circunstancias sanitarias de la ciudad, reanudando cinco años más tarde dicha costumbre; mejor dicho, no reanudando, sino reafirmando su prestigio, pues según cuentan las crónicas, el lunes 4 de marzo, tuvo lugar, en el teatro Lírico, el mejor baile de trajes conocido hasta la fecha. Transcribimos, como testigo, lo escrito por un cronista de sociedad: «El teatro se había convertido en invernáculo, en museo artístico de gran riqueza, en sala de recepciones de un gran palacio, en mágica decoración teatral, pero todo esto tan íntimamente unido, tan ordenadamente desordenado, que eran todas estas cosas juntas y cada una de ellas separadamente.» El resto de la decoración, era ingenua, pero de una riqueza sin igual. Sobre un fondo dorado había una alegoría de Masriera, representando acertadamente «l'art presentant lo Carnaval a la Societat», pintado de manera genial. La galería superior estaba convertida en jardín, teniendo por fondo y accesorios complementarios valiosos objetos de arte, pues era, caprichosamente, un jardín-museo. Esparcidos por doquier se veían tapices gobelinos y flamencos, de la más pura escuela; armaduras completas y auténticas; grandes «tibors» chinos y japoneses; estatuas griegas y romanas; armas extrañas y misteriosas, e ídolos de oro, que refulgían deslumbradoramente ante los atónitos ojos de los invitados. Asimismo, encima de las barandas, mil detalles de buen gusto y suma riqueza, completa-

ban el estilo ornamental del salón. La sala Beethoven no se había visto nunca transformada en un cuento de las «Mil y una noches», y para completar el encanto aparecían, asomándose por entre el verde follaje, un tigre disecado y un «sanglar» que fumaba en pipa, sostenida con sus dos incisivos, así como un león de Africa, inocente pasatiempo en una velada ya de por sí hartamente divertida.

En ambos bailes — el primero y el de 1895 — se presentaron multitud de disfraces nobles, abundando los de María Antonieta, María Estuardo, Ana de Austria, duquesa de Angulema, madame Pompadour, Ofelia, damas de los tiempos de Goya, Luis XV y principios de siglo XIX, todos los cuales realzaron la natural belleza de la mayoría de mascaritas que vivieron felizmente su mayor aventura, vestidas con ropajes que no correspondían a sus sentimientos, pues eran falsos y ficticios como las palabras que sonaban en sus oídos.

En las horas llenas de embrujo de la noche del martes de Carnaval de 1889, un idilio floreció, un amor fugaz que, al recobrar cada uno su personalidad, se desvaneció para siempre, pero el recuerdo quedó perennemente en el alma... y en el diario íntimo de una mujer. Luego, la vida se encargó de borrar lo que nuestros abuelos escribieron. El Carnaval ha muerto y los tiempos son otros. Evoquémosle, pero no lloremos por él.



desde
Barcelona, Madrid, Palma y Tánger
a cualquier país de Europa

Vuele en el VISCOUNT, el primer avión de pasajeros a turbo-hélice del mundo. Ocho kilómetros por minuto a ocho kilómetros de altura sin ruido ni vibración.

Informes en cualquier agencia de viajes o en nuestras oficinas de Barcelona, Gibraltar, Madrid, Palma, San Sebastián y Tánger.

vuele por **BEA** 

LOS MUSEOS DE BARCELONA Y SUS PROBLEMAS

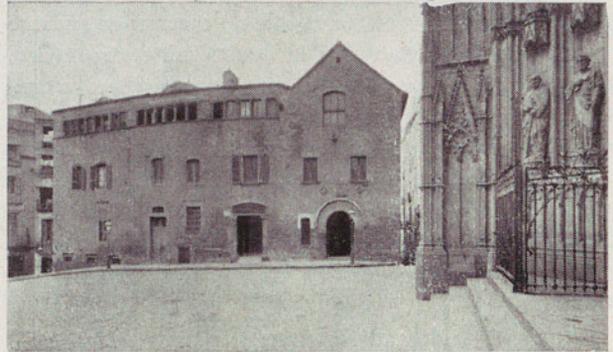
VII. EL MUSEO DIOCESANO

En los quince años transcurridos desde el final de la guerra civil — con la agravante de la revolución que al mismo tiempo tuvo que soportar nuestra capital, origen y motivo principal de nuestra desorganización museística —, una ímproba labor de reinstalación e incluso de creación se ha llevado a cabo en los museos barceloneses. El único lunar, la única excepción en este panorama de reorganización es el Museo Diocesano, que en estos quince años no ha hallado todavía la oportunidad de ser montado de nuevo en un local adecuado. Este es, pues, el problema y la tragedia de este Museo: la falta de local para albergar dignamente sus fondos, principalmente ricos en pintura y escultura góticas.

Cobijado hasta 1936 en el edificio del Seminario — en cuyo incendio perdió algunas piezas, afortunadamente no de gran calidad — actualmente no es posible ni conveniente su reinstalación allí. Los objetos siguen almacenados después de dieciocho años, con el consiguiente peligro y deterioro. Por suerte, el numerario sobrante de la Exposición Nacional de Arte Eucarístico Antiguo ha permitido al conservador del Museo, el mismo que ha presidido su nacimiento y ulteriores vicisitudes, emprender la acertada y competente restauración de las obras que más lo necesitaban. Pero, claro, esto no puede continuar así indefinidamente y quince años nos parecen suficientes para que se ponga coto a tan prolongado eclipse.

Nos consta el afán y la preocupación que el Rvdo. Dr. Trens, el digno conservador del Museo, siente por este problema. Sabemos el interés que por el mismo tiene el Pastor de la Diócesis. Es cuestión de hallarle una pronta y digna solución.

La mejor, la solución ideal, es la deseada instalación en la «Canonja», el bello edificio que viene a ser la puerta del Barrio Gótico. Todo coadyuva a que sea esta edificación y no otra la que albergue definitivamente el Museo Diocesano. Y por múltiples motivos. Porque la vivificación cultural del interior lleva aparejada la restauración exterior de la fábrica a cargo del Ayuntamiento, tan bien dispuesto, que ya ha realizado la de la parte posterior recayente a la esquina Avenida de la Catedral-Tapinería. Porque el edificio tiene capacidad y condiciones para que en él se instalen el Museo Diocesano y el Capitular, al fin y al cabo orgullo, los dos, de la misma Diócesis. Esto está perfectamente estudiado y resuelto por los competentes arquitectos señores Folguera, Vilaseca y Florensa. Con la ventaja de que como la edificación es exenta, sin aditamentos ajenos, se presta estupendamente para su perfecta iluminación natural. Porque el emplazamiento vendría a sumar una institución artística en un barrio ya de sí privilegiado en este sentido y, como consecuencia, con



Las casas contiguas de «La Canonja» y «La Pia Almoina» que se consideran la sede ideal del Museo Diocesano.

ello se facilitará grandemente la visita del Museo tanto por su céntrica situación — en vista a los ciudadanos — como por la predilección que por este sugestivo sector de la urbe sienten los visitantes y turistas. Porque la restauración completa del edificio que ahora impiden los comercios incrustados, con la prevista de la rachada frontera de la Casa del Arcediano redondearía el magnífico pórtico monumental del Barrio Gótico. Sin contar que el grupo formado por la «Canonja» y la «Pia Almoina» contiene elementos arquitectónicos de diversas épocas, comprendiendo desde la muralla y torre romana donde está asentado, hasta la sobria edificación de principios del siglo XVI, pasando por los restos de una construcción románica no ha mucho puesta al descubierto y por el conjunto gótico que lo caracteriza.

Todo abona, pues, la instalación del Museo en la «Canonja». Y para ello todo está previsto. Existen los planos y estudios de restauración exterior e interior que permitirían albergar no tan sólo los Museos Diocesano y Capitular, sino, en el p.s.o superior, también el Archivo Capitular, tan importante y hoy tan poco accesible. Todo está estudiado: la iluminación natural y artificial, la disposición de las salas, el ascensor, las escaleras, conserjería, despacho... Ya hemos dicho que el Ayuntamiento está dispuesto a encargarse de la restauración exterior. La interior, indispensable para la instalación del museo, puede sufragarla la Dirección del mismo con cargo al sobrante de la Exposición de Arte Eucarístico Antiguo que ya ha permitido empezar la de las obras almacenadas.

¿Qué es, pues, lo que impide que el noble edificio se convierta en museo? El necesario acuerdo entre el Cabildo de la Catedral, propietario del inmueble y el Museo. Aunque hasta ahora los señores Canónigos no se hayan pronunciado en favor de la solución anhelada por los barceloneses amantes del arte, nos consta que tampoco se muestran obstinadamente cerrados a considerar este feliz arreglo. Por una parte, es cierto que se han dejado escapar oportunidades de desocupo total o parcial de los locales alquilados (totalmente hace pocos años, cuando murió el anticuario Moragas, único ocupante del inmueble, con lo que la casa quedó libre de vecinos; parcialmente hace pocos meses, cuando liquidó el negocio otro anticuario, uno de los cuatro o cinco inquilinos que desdichadamente se permitió instalar en el vacío dejado por el primitivo ocupante, tolerando un traspaso a otro comerciante en antigüedades de Madrid cuando ya había contactos con la Dirección del Museo para ver de hallar una solución satisfactoria). Eso, desde luego, no son precisamente demostraciones de entusiasmo para la decisión que proponemos. Pero, por otro lado, la sensibilidad artística de los componentes del Cabildo, la coacción moral que sobre ellos pesa al considerar la perfección, lo excepcional de la medida que sólo ellos pueden facilitar en favor de una institución artístico-religiosa y el saber



El bello retablo de San Juan Bautista, de Bernat Martorell, una de las muchas obras atesoradas por el Museo Diocesano.

que es deseo del Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo y anhelo de la Ciudad, allanarán sin duda el camino.

Siempre, claro está, que no se lesionen sus intereses materiales y se garanticen los ingresos que ahora les reportan los alquileres. Aspecto muy digno de tenerse en cuenta y que debe, desde luego, respetarse. Se puede pedir a los Capitulares que den facilidades, pero no que pierdan dinero obligándoles a un mecenazgo desproporcionado con sus parcos emolumentos.

Es hora ya de que se fijen claramente las posiciones y se cierre este lamentable y angustioso paréntesis. De una parte estimulamos al Dr. Trens, voz cantante del Museo, para que recabe del Cabildo una clara y terminante contestación, a la par que pueda proporcionarle las justas compensaciones económicas que precisen. A ello puede ayudarle, quizás, el latente y nonato Patronato del Museo. Instamos a los señores Capitulares para que, sin más dilaciones, presten su debido concurso para que este Cluny barcelonés sea pronto una realidad y pedimos respetuosamente a nuestro prelado para que convoque, oriente y presida con carácter urgente la reunión que negocie el arreglo y de la que es de esperar que salga la anhelada solución.

LAS IMAGENES DE LA VIRGEN DE LA MERCED

Fiestas de la Merced, Aprovechamos la oportunidad para tratar una vez más del problema artístico planteado a propósito del manto de la Virgen co-Patrona de Barcelona.

Creemos haber demostrado hasta la saciedad la conveniencia de despejar la soberbia imagen medieval de toda vestimenta sobrepuesta que nos oculte su belleza. Con argumentos exhaustivos de toda índole hemos pedido reiteradamente que se nos restituya la impar talle gótica en toda su pureza, imitando decisiones semejantes y cercanas (en el tiempo como en el espacio, como en el caso de la Virgen de Montserrat, despojada de capas superfluas con extraordinaria ganancia estética y sin menoscabo del fervor popular). En ello estamos todos de acuerdo. Y al decir todos nos referimos a las personas sensibles y de buen gusto, a los amantes del arte.

Pues bien, entre ellos y de un modo destacado, sabemos que comparten nuestro punto de vista el Sr. Arzobispo-Obispo y el Sr. Ecónomo de la Basílica de la Merced, la máxima jerarquía eclesiástica de la Diócesis y la máxima autoridad hasta ahora del templo que atesora la preciosa estatua.

El Rvdo. Moisés Geli nos permitió examinar el proyecto de reforma del camarín de la Virgen en todos sus detalles y en él figura la imagen sin cobertura de ninguna clase, visible desde la iglesia en toda su integridad. Sabemos que el proyecto, patrocinado por el benemérito «Círculo Artístico de S. Lluç», ha sido aprobado por nuestro prelado. La decisión, pues, de descubrir la piadosa y primorosa escultura está tomada. Falta tan sólo llevarla a la práctica en el momento que se considere oportuno. Seguramente se piensa hacer coincidir esta oportunidad con la prevista reforma del camarín. Reforma, por cierto, de sobria, elegante belleza, aunada a una discreta riqueza

* * *

El caso es que con la reforma del camarín y la correspondiente — hasta cierto punto correspondiente, porque aunque aunados en el proyecto, son dos asuntos que se pueden resolver muy bien por separado — eliminación del inoportuno manto moderno de la Virgen gótica, no resolvemos del todo los problemas artísticos que la Basílica de la Merced tiene planteados.

Hay otro, además, pendiente, y para la resolución



Báculo del Abad Claresiano, procedente de S. Cugat, pieza destacada del «Museo Diocesano».

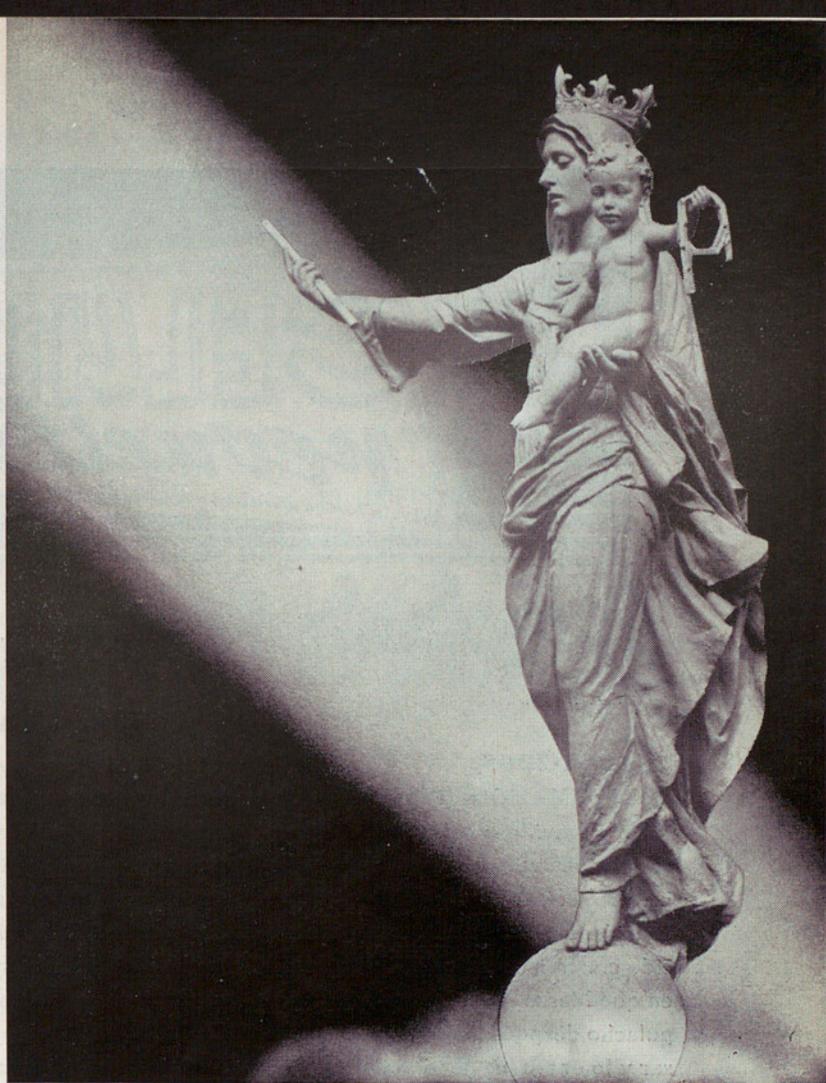


Imagen de la Virgen de la Merced, que debe coronar la cúspide de la Basílica mercedaria de Barcelona.

del cual todos estamos en deuda: la Iglesia y la Ciudad. Se trata de la restitución de la imagen que coronaba la cúpula del templo, con un gesto de protección de la urbe, que nos venía de lo alto. Figura que fué derribada durante la revolución — ¡cuánto esfuerzo inútil, cuánto trabajo perdido, qué obstinada labor sectaria! — y que, naturalmente, se ha pensado en volver a entronizar. El proyecto existe hace tiempo y fué aprobado por el Ayuntamiento. Es el que publicamos. Existe incluso la maqueta de tamaño natural — de unos seis metros de altura — pronta para el vaciado en bronce. Y este detalle técnico es, precisamente, el culpable de la paralización del asunto.

Porque el autor de la estatua, el laureado escultor Miguel Oslé, desea y sostiene la conveniencia de que sea labrada con material noble, como es el bronce, y no repetir el error de la destruida, que era de cemento con alma de hierro. Claro que a la complicación y coste del laborioso andamio que será preciso montar para su colocación — sea del material que sea — se sumará inevitablemente el aumento de peso y de precio de esta digna solución. Y de ahí derivan la perplejidad y las dudas del Ayuntamiento, que se muestra como asustado por la envergadura de la obra.

¿No habría modo de salir del atolladero? La bella imagen debe ser levantada sobre el caserío de la capital. Aligérese cuanto sea posible su peso material y económico, y aligérese en parte la carga de la Corporación municipal. Quizás éste fuera el camino que posibilitara la pronta realización del ambicioso sueño del artista y deseo de la mayoría de los ciudadanos. ¿No podrían la diócesis y la parroquia contribuir con su aportación? ¿No se hallaría algún barcelonés pudiente y altruista que se sumara decisivamente a la piadosa y artística empresa? — por no hablar de suscripciones a la menuda que prolongarían desmesuradamente la ya larga interinidad —. Piénsese que todos, feligreses, ciudadanos, ediles y jerarquías eclesiásticas, estamos en deuda con nuestra Patrona, la Virgen de la Merced.

CELULOIDE

revuelto



ENARDECIDOS, LO QUEMARON TODO

Un maravilloso esfuerzo de la fuerza persuasiva que tiene la palabra, incluso cuando es pronunciada en ocasión de rodarse un film, es lo acaecido con la secuencia de «Julio César» en que Marco Antonio se dirige al populacho después de la muerte de César y lo enardece de tal modo con sus palabras que para rodar la escena siguiente, la del incendio, no hubo necesidad de acudir a los obreros de los Estudios para prepararlo.

Los mismos extras que habían tomado parte en la escena anterior no tardaron más de dos minutos en hacer una gran hoguera con cuanto tenían a mano: mesas, bancos, puestos de verdura, carros, etc. El resultado de dos semanas de preparación se convirtió en dos minutos en una inmensa pira gracias a la palabra exaltada de Marlo Brando, encargado del papel de Marco Antonio en el sensacional film basado en la inmortal tragedia de William Shakespeare «Julio César».

BAILARINES ' SAMBUROS'' EN «MOGAMBO»

Más de mil miembros de la tribu Samburo, que vive en la frontera septentrional de Kenia, la colonia británica de Africa, toman parte en el rodaje de la gran producción M.G.M. «Mogambo».

Los indígenas seleccionados para intervenir en esta interesantísima película en technicolor son unos habísimos intérpretes de las típicas danzas guerreras de su tribu. John Ford, el director de «Mogambo», los fué eligiendo cuidadosamente y es la primera vez que aparecen en la pantalla. Clark Gable y Ava Gardner, junto con otros artistas que toman parte en el

film, se desplazaron al interior del territorio de Kenia para figurar al lado de los nativos en algunas escenas.

El tiempo que se empleó en el rodaje de estas secuencias fué de enorme provecho para la experiencia de los actores occidentales. En cuanto a los indígenas, el dinero que recibieron por su trabajo lo emplearon en construir abrevaderos para su ganado.

DEMETRIO Y LOS GLADIADORES



Para personificar los héroes de los juegos del circo romano, el director Delma Daves contrató a varios equipos de luchadores, boxeadores, jugadores de rugby americano y el campeón del mundo de lanzamiento de disco Fortune Gardien, asegurando así la autenticidad deportiva de estas escenas que son uno de los platos fuertes de esta espectacular producción.



ROSANA PODESTA

Protagonista de «Elena de Troya». Esta producción se está filmando en Italia por equipos técnicos y artísticos de Warner Bros, en Warner-Color y CinemaScope y su coste total se elevará a más de 240 millones de pesetas.

Cuando una mujer baja la voz es señal que pretende alguna cosa ¡pero cuando la eleva puedes tener la seguridad de que no ha podido obtenerla!

UNA OFERTA DE COLE PORTE

La 20th Century Fox acaba de adquirir los derechos para la adaptación cinematográfica de «Can-Can», opereta de Cole Porter que triunfa actualmente en Broadway. Muy pronto serán dados a conocer los nombres del director e intérpretes de esta nueva producción en CinemaScope.

DE MILLE RODARA DE NUEVO «LOS DIEZ MANDAMIENTOS»

El conocido productor y director cinematográfico, Cecil B. De Mille, ha salido a bordo del trasatlántico norteamericano «Constitución», con dirección a Nápoles, en ruta hacia Egipto, donde dirigirá una producción que costará ocho millones de dólares, titulada «Los Diez Mandamientos».

Antes de zarpar manifestó a los periodistas que esta película será la más

cara que se haya filmado nunca por una compañía cinematográfica de Hollywood. Será lanzada al mercado en 1956 y su desarrollo tendrá una duración de tres horas y media. En ella tomarán parte unas treinta mil personas. Charlton Heston desempeñará el papel de Moises y Yul Brynner, el del egipcio Ramsés II.

EL III FESTIVAL CINEMATOGRAFICO DE PUNTA DEL ESTE

La estación veraniega de la Playa de Punta del Este, será el lugar donde se celebre el III Festival Internacional de Cine, proyectado para los días 15 al 30 de enero del próximo año.

Serán exhibidas las mejores películas producidas en el año 1954 y se concederá un premio especial sudamericano, para los films más destacados de largo y corto metraje.

Hasta ahora han anunciado su participación en el Festival: Japón, Suecia, Gran Bretaña, Méjico, Brasil, Argentina, Francia, Italia, Alemania, Occidente y Estados Unidos.

EL CINEMASCOPE EN EL FESTIVAL DE VENECIA

«Creemos en el amor» CinemaScope de Jean Negulesco, cuyos exteriores fueron rodados en Italia, fué presentado en la Bienal de Venecia 1.954 el día 6 de septiembre, fecha anterior a la clausura del Festival.

Clifton Webb, Dorothy Macguire, Jean Peters, Louis Jourdan, Magie Monamara y Rossano Brazzi son los principales intérpretes de este film que nos cuenta como tres muchachas americanas vieron cumplidos sus deseos, después de echar una moneda en la Fuente de Trevi.

GARY COOPER ES UN BUEN PSICOLOGO

Cuando Gary Cooper estaba rodando en Méjico el CinemaScope de Henry Hathaway «El jardín del diablo» confió a su compañero Richard Widmark:

SINUHE EL EGIPCIO



Un descanso en el rodaje de «Sinuhé el egipcio» CinemaScope de 20th Century Fox. El director Michael Curtiz charla con Bella Davi y Michael Wilding los cuales tienen destacados papeles en el film, con ellos la esposa de este último Elizabeth Taylor, la que, según parece, tiene herida una rodilla.

WARNER'S

REG. U. S. PAT. OFF.

"MERRY WIDOW"

Una especialidad de The Warner Brothers Co.



El novísimo tipo de sostén y sostén-porta ligas "MERRY WIDOW" es una de las creaciones más sensacionales que le ofrece la colección WARNER'S

WARNER'S

REG. U. S. PAT. OFF.

Una exclusiva JUAN IGLESIS para toda España

Calle Balmes 69 - BARCELONA

NUEVA YORK - PARIS - LONDRES - BARCELONA

HISTORIA e HISTORIAS en el CINE

Los autores de folletines o de folletones, y en ocasiones escritores de mayor gravedad y enjundia, han mostrado bastante desenfado al tratar las cuestiones históricas. Pero nunca se atrevieron a lo que ha realizado el cine, especialmente el norteamericano, al hacer mangas y capirotos con la realidad, con grave daño para la verdad y la cultura general del gran público.

Con todo, hay que reconocer que existen aciertos cinematográficos parciales en materia histórica. Podríamos citar producciones enteras en las que se observa loable respeto por la realidad de los hechos y la idiosincrasia de las personas; pero la fantasía, la grandilocuencia, el desenfado y el exceso de medios materiales dominan en general el cine histórico, que por esta razón no siempre logra los fines que deberían serle propios y alguna que otra vez provoca la indignación o la carcájada.



Propiedad en la ambientación y en los tipos: tal es la característica de la costosa película de Sacha Guitry "Napoleón". La escena reproduce el famoso cuadro de David y la viven el actor Pelegrin como Bonaparte y Michele Morgan como Josefina.



"Corazón de León" es una cinta que veremos la temporada próxima con Louis Hayward, Janet Blair y George Mac Ready.

EL DIABLO DE LAS AGUAS TURBIAS

Argumento de una película en technicolor de
20 th. Century Fox rodada en Cinemascope

Un científico atómico francés, el profesor Montel (Victor Francen) y su bella ayudante, la profesora Denise Gerard (Bella Darvi) desaparecen misteriosamente en Viena. En Manila, Jones (Richard Widmark), un antiguo oficial de la Marina estadounidense, es visitado por un oriental que le entrega una carta de un viejo amigo, un tal capitán Taylor, en la que le pide que vaya a Tokio, incluyéndole cinco mil dólares.

En la atmósfera siniestra de un sótano de Tokio, Jones es llevado ante Montel, quien le informa de la muerte de Taylor, mientras trataba de obtener desde un avión fotografías de un arsenal de armas atómicas en una isla del Artico.

Le informan a Jones del proyecto de fletar un submarino para llevar a cabo una expedición científica bajo los auspicios de hombres de ciencia, de negociantes y de antiguos militares, alarmados por la seguridad de su país. Se le ofrecen 50.000 dólares por mandar el submarino. Jones acepta.

Escogidos los tripulantes y verificada una laboriosa reparación y puesta a punto de un submarino japonés fuera de servicio, se pone en ruta, con Montel y Denise también a bordo.

El submarino sigue a un mercante que saben se dirige a la isla del Artico. El proyecto de Montel es

el de comprobar la radioactividad de la isla con aparatos especiales. Una noche, el submarino recoge un mensaje desde un avión en el que se indica que el barco lleva una carga a utilizar en la explosión de una bomba atómica. Mientras está en la superficie, una nave desconocida, observada en el radar, se dirige hacia ellos.

Con el fin de dejar que las baterías se carguen al máximo, Jones espera hasta el último momento; cuando se sumerge y observa por el periscopio, no ve absolutamente nada. Un ruido peculiar e insistente, recogido en los altavoces, demuestra que se trata de otro submarino, que está quieto al acecho. Después de una larga persecución el exceso de hidrógeno le obliga a salir a la superficie, y el otro también emerge. Después de unas salvas de aviso, el submarino enemigo les dispara un cañonazo, que abre brecha en el casco.

Sumergiéndose rápidamente, Jones logra esquivar el primer torpedo; su submarino no está equipado para torpedear. Un segundo torpedo tampoco les alcanza. Jones ordena a todos tapar la brecha, lo que acaban consiguiendo, distinguiéndose Denise en esta dura labor, tras la cual no pueden ocultar por más tiempo el profundo amor que ha nacido entre ambos.



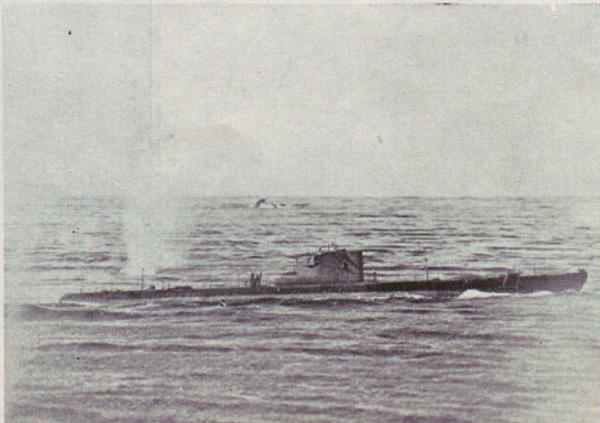
Le informaron del proyecto de fletar un avión para llevar a cabo una expedición científica...

El submarino se pone en ruta, con Denise y Montel a bordo.



Una nave desconocida, observada en el radar, se dirige hacia ellos...

Un disparo del submarino enemigo les abre brecha en el casco.





Denise y Jones no pueden ocultar el profundo amor que ha nacido entre ambos..



Logra averiguar del prisionero chino que el avión ha de lanzar una bomba en Corea o Manchuria.

Jones y Montel organizan un equipo de desembarco a cubierto de la oscuridad...

Montel no regresará; Jones consuela a Denise, que le ha confesado ser hija de aquel.



El enemigo sigue persiguiéndoles, disparando nuevos torpedos, que no dan en el blanco. Utilizando una treta, Jones cambia de rumbo y logra embestir con la proa en el flanco del otro submarino, retirándose después, con lo que consigue hundirlo.

Jones sigue en pos del mercante, haciéndole creer que es el submarino rojo el que le escolta. El barco llega a la isla; Jones y Montel organizan un equipo de desembarco protegido por la obscuridad y logran ver a distancia un cuartel repleto de tropas. Son sorprendidos, pero un accidente fortuito les permite regresar al submarino, con un prisionero chino.

Aunque se trata de una aventura puramente militar, Jones consiente en seguir adelante, dispuesto a todo. Dirigiéndose a una nueva isla, Kevlock, organiza un nuevo grupo de desembarco, acompañándole ahora Denise, por estar mal herido Montel, de resultas de la anterior refriega. Los aparatos

indican una fuerte radioactividad y además, con gran estupor, con los prismáticos ven un bombardero B-29 americano en la isla. De nuevo en el submarino, y gracias a una treta logran averiguar del prisionero chino que el avión ha de lanzar una bomba atómica en Corea o Manchuria y que se culpará a los americanos.

Montel abandona el submarino sin prevenir a los demás para dar la señal con luces de la partida del avión. Denise confiesa a Jones que Montel es su padre; como ambos saben que Montel no regresará de la isla roja, él la consuela. Montel envía la señal de que el bombardero despega. El submarino emerge en el momento oportuno y logra alcanzarlo con sus cañones, produciéndose la fantástica explosión atómica; el submarino se sumerge y por el percipio ven la desaparición de la isla. Después, Jones da la orden de regreso.

FICHA TECNICA

Director	SAMUEL FULLES
Productor	RAYMOND A. KLUNE
Argumento	DAVID HOMPSTEAD
Guión	JESSE LASKY Jr. y SAMUEL FULLER
Música	ALFRED NEWMAN ASC.
Operador	JOE DACDONALD

REPARTO

Adan Jones	RICHARD WIDMARK
Denise	BELLA DARVI
Profesor Montel	VICTOR FRANCEN
"Stri" Brodsky	CAMERON MITCHELL
Holter	GENE EVANS
Walker	DAVID WAYNE
Neuman	STEPHEN BEKASSY
Fujimora	RICHARD LOO
Happy Mosk	PETER SCOTT

SARA BERNHARDT

MARAVILLOSA Y EXTRAVAGANTE

por ALEJANDRO BELLVER

1 Cuando su madre se enteró de que en el «Concurso de Tragedia» de julio de 1862, sólo le concedieron una mención de su segundo premio suspiró: «¡Ya lo había dicho yo! Nunca llegarás a ser nada en la vida, ¡pobre hija mía!»

2 En el aniversario de Molière, en 1863, descendía Sarah por la escalera del escenario llevando de la mano a su hermanita Regina, de nueve años. Delante, solemne, marchaba Mme. Nathalie actriz gorda, pomposa y entrada en años, cuando la pequeña, inadvertidamente, pisó la cola de su vestido. Entonces Mme. empujó a la niña contra la pared dándole en la cara, que empezó a sangrar. «¡Mala bestia!» —gritó Sara furiosa y dió a Mme. dos sonoras bofetadas. La actriz se desmayó. Se quiere obligar a Sara a presentar sus excusas o se la echará. «No hay necesidad —contesta— lo esperaba. Aquí traigo mi contrato». Y lo rompió arrojando los pedazos en la cara del administrador.

3 Su fama de niña terrible aleja de ella los contratos. Va a cumplir los 19 años; sus rasgos se han afinado: se adivina ya la belleza extraña que todos iban a admirar. Es la época de los «amores» de Sara. Pero amor, el amor apasionado, aparece con el príncipe Henri de Ligne, galán romántico que ilumina su vida.

4 Teatros, la guerra del 70... Conoce a Napoleón III y al cabo Paul Parfouru, que debía ser el marido de la Rejané. En el Odeon, donde Sara es enfermera, llega, con su boleto para ser hospitalizado, un soldado herido; cuando va a partir la pide un retrato dedicado: «¿A nombre?...» —pregunta ella:— «A Ferdinand Foch, recuerdo amistoso de Sara Bernhardt». Este soldado rubio, tímido, debía ser el vencedor de la guerra mundial del 14 al 18: el Mariscal Foch. En febrero de 1915, en Burdeos, cuando a Sara le amputaron la pierna, una de las visitas que recibe en el Hospital es la del general de división Foch. Y en 1923, el 27 de marzo, a las diez de la mañana, el Mariscal llegaba a la habitación en que la víspera, Sara había expirado.

5 De las excentricidades de Sara se cuenta y no se acaba. En Liverpool, un día compró un leopardo, un mono y siete camaleones que fueron a aumentar el número de animales —tres perros, dos tortugas y un papagayo—, que tenía en su hotel. Se «dice» que está tísica. es tan delgada que la actriz Aurelien Schell pudo escribir: «Se detiene un coche vacío: Sara Bernhardt desciende de él». Hasta los cuarenta años se pone de perfil y no se la vé.

6 Entre las atracciones de la Exposición Universal de 1878, contaba París con el globo cautivo del aeronauta Griffard. Sara Bernhardt hacía muchas ascensiones. Pero ella no se conformaba con estar media hora en el aire y bajar a tierra por la cuerda, sino que ansiaba ser llevada en globo libre, consiguiendo que se pudiese un piloto a su disposición. Y un sábado, a las seis y media de la tarde, sin un soplo de aire, se lanzó con clairin a navegar: una excursión de dos o tres

horas, contemplando París iluminado a dos mil metros de altura nada más. Pero a las ocho de la noche se levantó el viento y el globo fué llevado con gran rapidez hacia el Oeste: las nubes se amontonaban, el termómetro de la barquilla bajaba a diez grados bajo cero... Sara temblaba de frío, le zumbaban los oídos, le fluía sangre de la nariz. El piloto abrió la válvula pero a causa del viento el globo descendía lentamente; hasta media noche no pudieron aterrizar en un campo cercano a una aldea llamada Emerainville, a 50 kilómetros de París; les fué preciso pasar la noche en la sala de espera de la estación. Y Sara que al día siguiente tenía que trabajar en la «matinée» de la una y media, no llegó hasta la una, descompuesta y muerta de fatiga. No tuvo que dar explicaciones porque los periódicos de la mañana habían relatado la excursión y el nombre de su acompañante Bueno será advertir a las «vetetitas» españolas de hoy que Emile Perrin impuso a Sara aquella misma noche una multa de mil francos por «haber viajado sin autorización del Teatro Francés». Se armó un barullo de mil diablos, tomando parte los periodistas, culpando al viento de lo ocurrido puesto que sin el viento Sara hubiese descendido en el mismo sitio. Se levantó la multa, pero Alberto Millán escribió una crónica acusando a los amigos de Sara de un reclamo incansante que tenía que perjudicarla, crónica que a la actriz no le sentó bien y contestó armando un lío...

**Se calcula que
había ganado en su
vida cuarenta y
cinco millones de
::: francos oro. :::**

7 Se ha dicho que Sara dormía en un féretro, explotando esta macabra extravagancia de la muy extravagante. Lo ocurrido es gracioso: su hermana Regina falleció tísica en el otoño de 1874. Regina sufría vómitos de sangre; se había hecho a la idea de que Regina moriría joven; y se había hecho construir el féretro en el que deseaba ser enterrada, un lindo féretro de palo de rosa, forrado interiormente de raso blanco, que había colocado en su departamento y allá estaba. Pero como la habitación de Sara era más alegre, pues daba a la calle, se la cedió y ocupó la de Regina, para estar cerca, ya que el fin podría sobrevenir de un momento a otro. Y durmió en el féretro destinado a Regina, que encontró junto a su cama, la de Regina, acaso por un poco de aprensión de dormir en la de la enferma. El susto fué para el empleado de pompas fúnebres cuando se presentó en la casa para llevarse a la muerta y se encontró con dos cajas. Entonces se le ocurrió lo natural: mandó corriendo por otro coche, que llegó a todo tren. Los diarios refieren la anécdota y de ahí nació la especie que se colgó en la cuenta de las excentricidades de Sara.

8 De su paso por España, las crónicas de Barcelona de 1882, cuentan que al Teatro Lírico acudió a verla la aristocracia de la sangre, de la inteligencia y del dinero. En su presentación, al principio fué aceptada con muchas reservas, pero a medida que las intervenciones de Sara caldearon el escenario, su voz maravillosa, su gesto, su rostro, se impusieron, arrebatando a los espectadores. Acabó su actuación con un cálido homenaje, reparto de poesías, lluvia de flores, y el Ayuntamiento «recogiendo el sentir de la ciudad», la ofreció una obra de Vallmitjana. Estrenó «La Tosca», de Sardou. Las otras actuaciones las llevó a cabo en el

Teatro Principal. En una de ellas estrenó «Magda», de Suderman; esto fué en octubre de 1895, ya acosada y un poco a la defensiva ante la Rejané, que llegaba plena de juventud y arrogancia.

9 Viajes por el mundo. Preocupaciones monetarias. Noches y noches sin dormir. Todo eso que agotaría a una mujer más joven y robusta que Sara, acabará con ella. Tres mil veces representó «La dama de las camelias». Y la última vez que se presentó en público fué con «Damil», el 30 de noviembre de 1922. Pero antes séanos permitido, aunque en forma de ráfaga, acompañarla cuando abandona Francia rumbo a los Estados Unidos.

10 Su primera excursión teatral por los Estados Unidos la hizo con las siguientes condiciones: mil dólares por representación, más el cincuenta por ciento sobre todo el ingreso que pasase de cuatro mil. Doscientos dólares, además, por los gastos de hotel. En sus viajes por el Continente americano tendrá a disposición un coche ferroviario especial con salón, comedor y dormitorio para ella; habitación adjunta para Mme. Guévard; dos camarotes con dos camas cada uno para su personal y una cocina. Cien representaciones garantizadas, en cuatro meses. Y todos los gastos de la Compañía, con artistas elegidos por Sara, de cuenta de la Empresa. De repertorio ocho obras. En Londres cobró por un mes, del 24 de mayo al 27 de junio de 1880, ciento cincuenta libras por representación, más la mitad de los beneficios.

La gran excursión de Sara comenzó el 5 de febrero de 1891 en Nueva York con «La Tosca». Recorrió Canadá y todos los Estados Unidos. Actuó en el Oeste, hasta California y San Francisco. Embarcó para Australia, hizo temporada en Sydney y Melbourne; embarcó para Turquía; de allí a Constantinopla y Atenas; a Rusia, luego. Recorrió Europa; se dirigió al Africa del Norte y actuó en Egipto, Túnez Argelia. Volvió a embarcarse en Dakar con destino a la América Central y luego a la América del Sur, terminando esta gira, única, en Lisboa, en septiembre de 1893; en treinta y dos meses había dado la vuelta al mundo.

El golpe que diez años después hizo amputarle la pierna derecha, lo sufrió el 9 de octubre de 1905, en el Teatro de Río de Janeiro, en su función de despedida, con «La Tosca». Sabido es que cuando Floria descubre que Mario está muerto en la explanada del Castillo de Santángelo, increpa a Scarpia y se arroja al vacío desde el parapeto, tras el que reciben a la actriz unos colchones que esa noche, por inadvertencia de algún maquinista, habían sido desplazados de su sitio. Sara cayó en falso, dándose un golpe en la rodilla. Tan agudo dolor la produjo que se desvaneció y no pudo salir a saludar. Se negó a quedarse unos días en Río de Janeiro, para ser curada, embarcando para Nueva York. Se negó igualmente a ser reconocida por el médico de a bordo porque «tenía las manos sucias y las uñas negras», y no recibió, con grave daño para la lesión, asistencia alguna hasta tres semanas más tarde.

El 22 de febrero de 1915, en Burdeos, el doctor Denuce tuvo que proceder a la amputación de la pierna

derecha de Sara. «Daniel» fué la obra escrita expresamente para Sara mutilada, con la que hizo su reaparición en París, en el teatro de su nombre, y la última con que unos años después se presentó en público.

Ninguna actriz supo de las mieles de la gloria como ella. Conocidas son aquellas fiestas llamadas «Día Sara Bernhardt» en las que lo más florido de la intelectualidad francesa desfilaba ante Sara, sentada en un sillón como una reina, recitando versos en su honor. Y las aclamaciones y gritos de «¡Sara! ¡Sara!» con que era acogida. Y las lluvias de flores que la cubrían. Al margen de estas manifestaciones hay una que no resistimos a la tentación de trasladar; ocurrió en Londres. El Club de los Artistas dramáticos ingleses organizó una, y a rendirle homenaje acudieron más de dos mil personalidades: «Todas las celebridades —se dijo— alrededor de la mayor celebridad del mundo».

A las dos y media de la tarde, sentada Sara en un sillón en el centro del escenario, empezó el desfile. Las personalidades subían por una escalera, desde la sala, y bajaban por otra colocada al otro lado. El presidente del Club, junto a ella, iba nombrando uno por uno a todos, que se inclinaban ante Sara. «Durante una hora todo fué bien —dice su nieto político que estaba presente. A un término medio de cuatro o cinco personas por minuto desfilaron las notabilidades londinenses. Sara sonreía y decía: *Delighted! Yoy ave charming! ¡Thank-you!* Al cabo de hora y media me dijo en voz baja: ¡Ya es bastante! ¡Qué me traigan la silla! Yo le supliqué que esperara. Pasadas dos horas murmuró: ¡Mi silla, o me da un ataque de nervios! Entonces me acerqué a uno de los organizadores y le dije que Mme. Sara Bernhardt se sentía fatigada y quería retirarse. Se sobresaltó. —¡Imposible! —dijo— Apenas le han sido presentados la mitad de los asistentes. Sara oyó esta respuesta y dijo sencillamente: —Está bien—. Pero dos minutos más tarde perdió el conocimiento con tal perfección que era imposible sospechar que aquel desvanecimiento era disimulado. Fué preciso llevarla al Hotel y en el auto me dijo: —¡No podía soportarles más! ¡Son exquisitos, les adoro, pero les hubiera mordido!

«Una mañana de 1922 — escribe Verneuil —, hallándonos en Belle-Isle, Sara Bernhardt para divertirse, hizo conmigo una cuenta aproximada de lo que había ganado durante su vida: calculó el total en más de cuarenta y cinco millones de francos oro o sea nueve millones de dólares al cambio de 1939: alrededor de cuatrocientos cincuenta millones de francos papel». Y en 1915 tuvo que vivir de la venta de sus alhajas y de préstamos. Nacida en París, en octubre de 1844, dejó de existir sobre las 8 de la tarde del 26 de marzo de 1923.

Sería ocioso encarecer su personalidad extraordinaria porque ella misma la forjó con las mejores armas de su temperamento, de su inteligencia y de su arrebatadora extravagancia. Tuvo el mundo a sus pies derrochó fortunas y escaló las cimas más altas de la gloria escénica, logrando una equiescencia universal en el reconocimiento de sus méritos.

Su invalidez, que hubiera retirado forzosamente a cualquier temperamento más reposado, todavía le sirvió de doloroso, inconcebible ocate.



Sara Bernhardt según una ilustración de fines de siglo que nos la muestra tra peinada en forma de "cabeza de gato".

NOSOTROS Y EL SOL

por JOSE FRANCES, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

HACE más de cuarenta años titulé uno de mis primeros libros *La ruta del sol*.

Hoy, en la paz dilatada, sonora y aislada, del retiro estival, he vuelto a sentir el concepto y la emoción romántica del apelativo.

Bajo el sol y con el sol caminamos. Su influjo nos hace buenos o malos; despierta en nosotros la roja lumbrada de la pasión o nos aduerme en la blanda quietud sentimental.

Todo es simbólico en nuestra vida. Los actos nuestros, las ideas nuestras, no son más que reflejos de otros actos y de otras ideas, ignoradas o que serán ignoradas por los que, al reflejarlas, imaginaron ser suyas.

El cielo, que primero fué azul, se aclaró después con tersas opalescencias. Un ancho silencio envolvía el campo. Viento sutil encorvó las ramas débiles, agitó desde la alta fronda de los árboles, e hizo temblar el rocío en las promesas de color de las flores y en la umbría de los setos.

Sonaba una campana; tal vez una copla vieja e ingenua iba por el aire como un adiós o como una llamada; en una granja, toda negra y silenciosa, habían encendido una luz, que la claridad mañanera tornaba livida.

Es la hora de la bondad y de la confianza en el porvenir. Todos los caminos se abren ante nosotros, blancos y solitarios. Lo mismo puede caminar sobre ellos un guerrero armado y amenazador bajo su acero y sus hierros que una doncella cubierta de lino, con la virginidad en sus ojos dulces de violeta y las azucenas simbólicas en las manos castas.

¡Caminos blancos bajo el sol naciente! Pasan sobre vosotros el amor y la guerra; los peregrinos y los vagabundos; el hombre del agro que va a encorvarse sobre la esteva, y el hombre de la ciudad a quien la belleza o el dolor tuvieron insomne y buscará la inspiración o el consuelo en la serenidad de ópalo que cubre la tierra. Nuestra alma es entonces como estos caminos propicios bajo la luz incisa del amanecido.

Así, en la cálida bravura de los mediodías, hay en los seres y en las cosas el peligro del instituto.

El cielo es casi metálico de tan azul. La tierra cruje al resquebrarse y arde como una carne cánturienta. No existe la lejanía, borrada por un polvo rojizo. En los campos chirrían ásperas y monótonas las cigarras. Ciega la blancura de las casas, levantadas al borde de los senderos. Hay cauces estrechos, resecos. Alguien, lejano, canta una copla de sensualidad.

Es la hora de la pasión y de la cobardía. Ante los ojos, la sangre pasea su bandera roja.

Nuestra alma es entonces como la tierra agrietada de fiebre, como la copla sensual que se arrastra bajo el cielo encendido, como la áspera monotonía de las cigarras...

Así, cuando la melancolía de las ocasos, todo en la naturaleza sufre la presión romántica.

El ciclo, que fué rojo, se enfría en verde claro. Los caminos se oscurecen. De lo hondo de los surcos y de las huertas suben sombras buscando la fronda de los árboles, la esbelta silueta de una torre y las curvas maternales de los montes lejanos. La copla, que en el orto fué ingenua, y sensual en el mediodía, es ahora doliente, mística, de una infinita resignación. Los caminos no van, vienen. El horizonte tiene todos los misterios de un cuento de hadas maléficas... Vuelven perezosas las yuntas y los rebaños y en el caserío ennegrecido, se encienden luces que la penumbra del cielo aviva cada vez más.

En la hora del recuerdo y de la tristeza. Se piensa en los que ya no van junto a nosotros camino de la gloria, de la felicidad o del abismo.

Nuestra alma es entonces como una de esas flores que se doblan y se cierran sobre sus pistilos, que fueron de oro arrogante.

Así, en la negrura de la noche todo tiene su misma pereza hosca y negra.

La noche parece siempre un delito. Los perros aullan a la luna. La ciudad abre sus teatros, sus lupanares y sus garitos. Pasan en la sombra sombras de mujer que ofrecen la mentira del amor, y sombras de hombre que se tambalean. El crimen se arrastra por las callejas sórdidas como una serpiente o como un espía.

¡Hora de angustia y de terror! Nuestra alma es entonces un esclavo que tiene hambre y frío.

Lejos del sol o cerca del sol, las emociones se repiten como en los crepúsculos y en la luz o en la sombra. Como un orto la primavera nos hace poetas, como un mediodía, el verano abrasa nuestro cuerpo y nos incendia los sentidos; el otoño es propicio a la sentimentalidad como un ocaso, y es durante el invierno cuando todo sufre el dolor, la rebeldía y el oscuro embrutecimiento de las noches...

Nuestra ruta es la ruta del sol. La más gráfica semblanza de la Humanidad es el hombre, que labra la tierra, siguiendo el camino del sol y sin ver que detrás de él camina la muerte.

Edurne Echevarrieta, campeona de España de Patinaje Artístico

Los IX Campeonatos de España de Patinaje Artístico que acaban de celebrarse en el elegante Club Patin de nuestra ciudad han permitido a la gentil Edurne Echevarrieta revalidar su título nacional y conseguir un resonante triunfo.

Después de su victoria contesta amablemente a nuestras preguntas:

—¿Edad?

—Decisiete años.

—¿Desde cuando practica este deporte?

—Desde hace unos siete años. En 1949 tomé parte en el Campeonato de Europa en San Remo, en 1950 en el Campeonato del Mundo en Barcelona quedando 5.ª en «Libre» y 9.ª en «Escuela» y en 1951 en el Campeonato mundial en Torino.

El vicepresidente de la Federación Española y del Comité Organizador, don José María Ceballos — conocido deportista que preside también la Federación Española de Balonmano — y es miembro del Comité Organizador de los Juegos Mediterráneos — nos comunica que Edurne representará a España en el Campeonato de Europa próxima a celebrarse en Karlsruhe (Alemania), acompañándole la pareja Marcela Trullols-Jaime Viñas. Nos expone igualmente el señor Ceballos que se está dando un gran auge a nuestro patinaje artístico y que los presentes Campeonatos Nacionales permitirán observar la forma y clase de nuestros más destacados patinadores con miras a los Campeonatos del Mundo 1955 cuya organización ha sido conferida a Barcelona, debiendo celebrarse en el nuevo Palacio Municipal de los Deportes.

Proseguimos seguidamente el diálogo con la encantadora campeona:

—¿Es auténticamente aficionada?

—Integralmente «amateur». Trabajo como empleada de oficina, y cada noche me entreno de las 9 a las 11. Practico además la gimnasia y la natación, pues exige el patinaje artístico una dura preparación atlética.

—¿Qué más exige este deporte?

—Requiere mucha técnica para las pruebas de «Escuela», y en «Estilo» se necesita además sentido artístico, intuición y concepto de la armonía de movimientos.

—¿Aspira al profesionalismo?

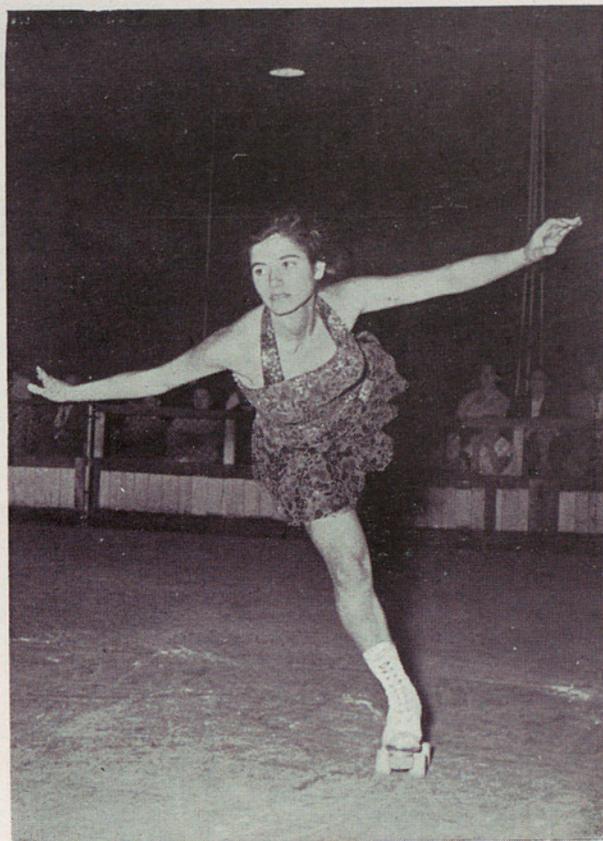
—En ningún caso. Patino exclusivamente por afición y no deseo obtener del deporte ninguna ventaja económica.

—¿Sus más peligrosas contrincantes en este Campeonato?

—Carmen Folch, María de Vía, y otras.

—¿Espera ser campeona del mundo?

—Es una alusión difícil de realizar. Tenga en cuenta que no contamos con la dirección de un competente profesor y que hasta el momento nos hemos entrenado sin confiar más que en nuestra intuición.



En estas condiciones es prácticamente imposible desbancar, por ejemplo, a la actual campeona mundial, la alemana Lotte Kadenbach, a quien admiro mucho.

El activo director del Club Patin, D. Juan C. Amezaga elogia el entusiasmo y el tesón de Edurne que, siendo aún una niña, se entrenaba incansablemente y durante largas horas en la misma pista de la Plaza Calvo Sotelo.

Para concluir, Edurne Echevarrieta nos ofrece esta definición del patinaje artístico:

—Un duro y difícil deporte en el que las condiciones atléticas deben ir unidas al innato impulso artístico. En definitiva, un ejercicio físico muy completo que encierra la belleza del «ballet»...

Y así es la bella Edurne: un espíritu de deportista en un cuerpo grácil de bailarina. — R. M. E. Q.

XEREZ QUINA

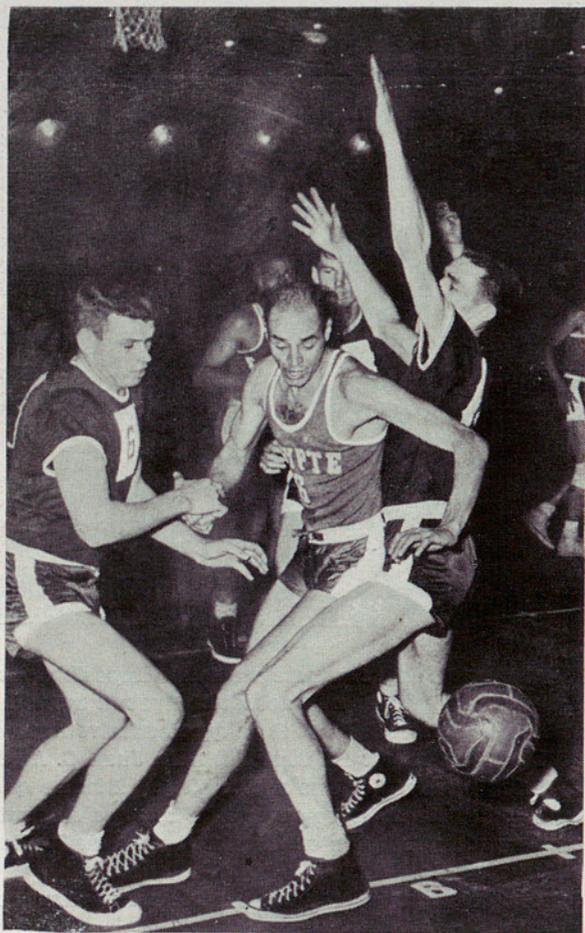
VALDESPINO

Jerez de la Frontera
CASA FUNDADA EN 1837

COÑAC 1850

EL BALONCESTO, DEPORTE DE MASAS

por A. TRAPÉ PÍ



El marcaje constituye la base de la técnica moderna que, a veces, resulta pegajoso y evita los abultados tanteos

Como quiera que el título podría prestarse a una falta interpretación, nos apresuramos a añadir que ello ocurre en Norteamérica. Hace tiempo cayó en mis manos una estadística deportiva en la que figuraba la pesca, como la modalidad deportiva que tenía mayor número de practicantes afiliados a la Federación y el baloncesto el que contaba con mayor número de espectadores. La mayoría de españoles creíamos que era el *baseball* o pelota base el deporte que podía blasonar de arrastrar en Estados Unidos a mayor cantidad de público y sin embargo no es así, cosa que extrañará a la mayoría de quienes lean estas líneas.

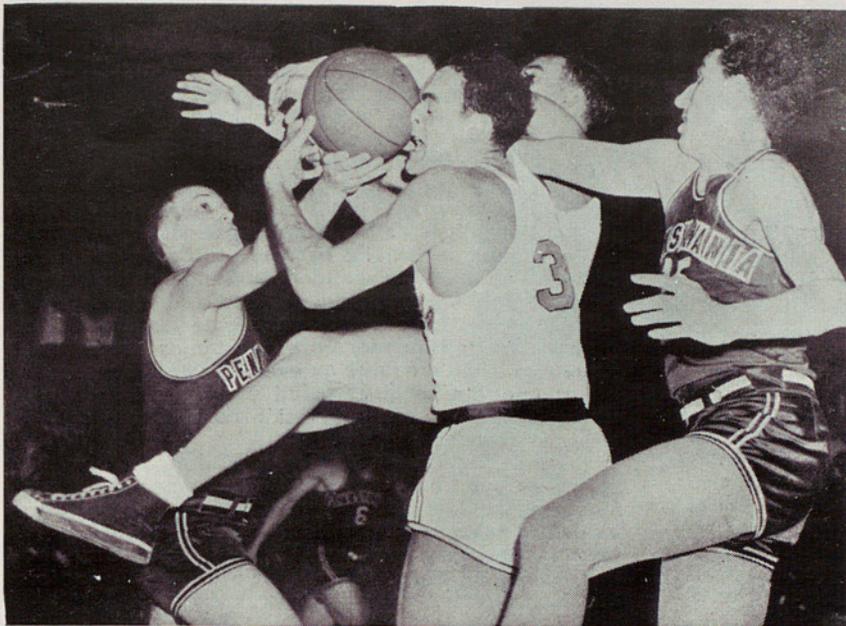
Claro que el baloncesto que se practica entre los equipos de las Universidades de Norteamérica difiere mucho de la concepción que del mismo se tiene a través de los partidos que hemos visto disputar en nuestra patria, entre equipos nacionales en los que, sólo en contadas ocasiones y entre dos o tres equipos calificados de primera serie, se ha empezado a vislumbrar algo de lo que la técnica, dominio de balón, agilidad y, especialmente, desarrollo de jugadas previamente estudiadas y ensayadas, constituye la base emotiva de los partidos, emoción capaz de arrastrar al entusiasmo a un público no entendido o competente.

En contra de lo que hasta ahora se ha hecho, no puede improvisarse. Los equipos representativos de las Universidades no solamente se entrenan para el mantenimiento de su mejor forma física y dominio del balón, sino que, sometidos a dura preparación, por técnicos especializados, por lo general grandes figuras que fueron, disputan los encuentros bajo un plan previamente concebido, preparado y ensayado, con un perfecto estudio de las características del equipo al que van a enfrentarse.

Quienes tuvimos la suerte de presenciar la exhibición — pues de tal hay que calificarla — que hizo el equipo de una Universidad americana en el Pa-



La impetuosidad en competiciones oficiales, trae como consecuencia escenas como la que ha captado el objetivo.



Quienes tildan el baloncesto de deporte débil pueden apreciar aquí la rudeza con que se juega entre los equipos norteamericanos.

bellón del Deporte, creo que hace unas dos temporadas (por cierto con escasa asistencia de público) pudimos darnos cuenta de lo que cabe hacer en este deporte, desde el punto de vista de captación de la masa. Y ello teniendo en cuenta que actuaron únicamente en plan de exhibición, sin el acicate de la obtención de unos puntos, para una competición oficial.

El baloncesto es deporte de masas, en América. El que arrastra mayor número de espectadores a las canchas, puesto que reúne todas las condiciones precisas para ello, principalmente movilidad y rapidez, aparte del dominio y seguridad en el enceste.

Por lo que a España se refiere, algo se ha venido ganando en este aspecto, debido, sin duda, al estudio que de las tácticas y técnicas extranjeras, han hecho algunos preparadores. El día que podamos contar con diez o doce equipos en estas condiciones, quién sabe si llegará a adquirir la preponderancia que tiene en otros países.

La agilidad, el equilibrio y la fuerza, caracterizan esta escena de un partido disputado en los Estados Unidos entre los equipos de la Universidad de Minneapolis (Minnesota) y de la Universidad de De Paul (Illinois).



TABLA DILLO DE LOS LIBROS

CRONICA BIBLIOGRAFICA

En esta sección serán comentadas todas las obras que se reciban por duplicado

CARLOS SINDREU



No creemos que Carlos Sindreu y Pons al escribir *La singular historia d'un club de tenis* (Barcelona, 1954) abrigase ninguna pretensión de carácter literario. Es evidente que se propuso solamente bosquejar la historia de una institución barcelonesa, de una entidad deportiva que en efecto, al correr de los años ha cobrado singularidad, el Club de Tenis de La Salud. Singularidad que se explica no solo por las múltiples vicisitudes que la entidad ha atravesado sino también por la calidad y número de las personas cono-

cidas de Barcelona que han pasado por sus paredes, parques y pistas.

En este sentido, el Club de Tenis de La Salud ha

logrado adquirir un carácter representativo que el divertido libro de Carlos Sindreu ha captado en su justo valor aunque sin hacer alardes de simbolismo ni pretender, ni mucho menos, que su club fuera la expresión corporativa de Barcelona a través de los años. Pero es incuestionable que sí lo ha sido de cierta clase barcelonesa de gran prestigio y de notoria influencia social.

En el libro de Carlos Sindreu y Pons encontramos, es cierto, todas o casi todas las incidencias históricas del famoso club de La Salud; pero las hallamos a través de una galería de estudios humanos trazados con específico desgaire, con un sentido humorístico de buena ley, con un estilo personal, en suma, que nunca podrá molestar a los que son aludidos a través de las abundantes y amenas páginas de esta obra que tantos recuerdos y nostalgias levantará entre quienes, en una u otra época, pasaron por el Club de La Salud y vivieron los altibajos de la existencia de una asociación que Sindreu califica acertadamente de singular.

Agradecemos, pues, a Carlos Sindreu esta historia particular que constituye también un excelente documento de la vida barcelonesa. Vida que perfilan otros originales «de acompañamiento» que en el volumen se insertan, firmados por Juan Bautista López Cayetano, José María de Sucre, Carlos Soldevila, Dionisio Sánchez Garros, Arturo Llopis y Pedro Duart y Bonifaci.

Además de las numerosas fotografías que contiene, hay en la obra ilustraciones a pluma de R. Aguilar-Moré, Ricardo Opisso y María Dolores

J. B. O.



expreselo con flores...



Miembro n.º 8532



AVENIDA DEL GENERALISIMO FRANCO, 594

TELEFONO 27 - 09 - 42
BARCELONA

El deporte del motor camino de las cumbres pirenaicas

D. Mariano Cugueró habla para nuestros lectores.



En esta fotografía tomada en el curso de un Rallye en el que participaron formando equipo, aparecen de izquierda a derecha: el notable motorista y director de P. M. Barcelona D. Gustavo Boy, su esposa D.ª Montserrat Barango —vencedora en varias pruebas femeninas de ciclomotores— D.ª Africa Orad de Guguero —única española que ostenta el distintivo del Rallye de Montecarlo— y nuestro buen amigo D. Mariano Cugueró.

Durante el mes de octubre Barcelona será el escenario de una intensa actividad dentro del marco del deporte del motor, concretándose en tres acontecimientos de primera magnitud: la Copa Montjuich para automóviles «sport» y el Gran Premio Internacional Motociclista de España, que se disputarán en el recinto de Montjuich, y la tradicional prueba Peña Rhin que, en el circuito de Pedralbes, pondrá broche de oro al Campeonato del Mundo de automovilismo.

Como preludio a estas auténticas galas motoristas, la siempre entusiasta y dinámica Peña Motorista Barcelona organiza, con motivo de las festividades de Ntra. Sra. de la Merced, el I Rallye Automovilístico y el I Trofeo Internacional Motociclista de los Pirineos. Ambas pruebas se desarrollan conjuntamente los días 24 y 25 de septiembre sobre un mismo itinerario de unos 1.300 kilómetros por territorio francés y español, a ambos lados de la cordillera pirenaica.

Con su peculiar amabilidad, se presta a informarnos sobre estas competiciones de regularidad el presidente de Peña Motorista Barcelona, don Mariano Cugueró. Este prestigioso deportista ostenta un «palmarés» difícil de igualar en las múltiples disciplinas que ha practicado con singular éxito: fué jugador internacional de rugby, campeón de Cataluña de atletismo, campeón universitario de Cataluña de boxeo y esquí, y capitán del equipo español de tenis para la Copa de Gales (Campeonato de Europa juvenil). Actualmente es un

incansable propulsor y generoso mecenas del deporte, realizando una elogiada labor tanto al frente de Peña Motorista Barcelona como en sus cargos de Vicepresidente del Club Natación Barcelona y Presidente de la Comisión de Natación de la misma entidad. Se distingue, además, como experto volante aficionado, habiéndose puesto de manifiesto su pericia en muchas competiciones internacionales, entre ellas el famoso Rallye de Montecarlo.

Tras vencer la resistencia que dicta al señor Cugueró su natural modestia, iniciamos el diálogo:

—¿Cuántos inscritos?

—Pues 73 motocicletas y 53 coches.

—¿Muy laboriosa la organización?

—Ciertamente. Venimos trabajando en ella desde el mes de noviembre del pasado año, y puedo adelantarle que estamos ya preparando el Rallye de 1955. Cuento con un magnífico equipo de colaboradores integrado por los miembros de la Junta de P. M. Barcelona, de los que seis u ocho vienen actuando intensamente cada día. Entre ellos cabe destacar a don Miguel Arnau, vicepresidente; don Javier Esteller, vicesecretario, y don Agustín Coll, tesorero. Todos merecen los mayores elogios, ya que realizan esta ingente tarea a título honorífico y al sólo dictado de su afición.

—¿Gastos de organización?

—Ascienden a unas 100.000 pesetas. Tenga en cuenta que entre los premios ofrecidos figuran 26 copas de plata cuyo valor es del orden de unas 60.000 pesetas. El Ayuntamiento de Barcelona, cuya magnífica aportación debemos agradecer en extremo, nos ha otorgado una subvención de 50.000 pesetas que destinamos a los premios en metálico. Estos últimos se conceden en concepto de compensación por desperfectos en los coches y no como prima a los conductores que son aficionados puros.

—¿Habrá déficit?

—Ineludiblemente. Lo sufragan los miembros de la Peña Motorista Barcelona.

—Siendo la prueba de motocicletas de carácter internacional, ¿por qué no lo es también el rallye automovilístico?

—Por exigir el reglamento de la Federación Internacional de Automovilismo que todo prueba se celebre por lo menos una vez con carácter nacional antes de gozar de la condición de internacional. El año que viene lo serán ambas competiciones.

Don Mariano Cugueró quiere hacer patente su honda satisfacción por la colaboración que prestan las Federaciones Españolas de Automovilismo y Motociclismo, el Automóvil Club y el Moto Club del Roussillon (Francia), el R.A.C. de Guipúzcoa, el R.M.C. de Huesca, el R.M.C. de Cataluña y muchas otras entidades.

—¿Es muy difícil la competición?

—El circuito lo es; la dureza de la prueba dependerá de las condiciones climatológicas.

—¿Cómo conceptúa a los pilotos españoles?

—En motociclismo están a la altura de los mejores del mundo, y en automovilismo llegaremos muy pronto al mismo nivel. Esto se refiere, naturalmente, al campo «amateur», ya que no disponiendo de coches de carreras del tipo «Gran Premio» no puede revelarse en nuestro país un gran campeón profesional como un Fangio, un Ascari o un Froilán González.

He aquí la famosa MOBYLETTE de lujo

**El vehículo ideal para todos.
El preferido del público femenino
por su incomparable elegancia y
su fácil manejo.**



**El mejor ciclomotor del mundo.
Más de un millón circulan en 20 naciones.**

Se fabrican en 9 países.

**DISTRIBUIDORES PARA CATALUÑA:
CAMTESA - Balmes, 301 - Tel. 37 72 93 - BARCELONA**



Fotografía de la Constelación "El Monoceros" de la Vía Láctea.

EN BUSCA DEL CENTRO DEL UNIVERSO

por LEO FORGUES

El siglo XX parece ser el siglo de los grandes progresos, el de la conquista del aire, el del triunfo sobre las enfermedades, el de la desintegración del átomo. Los sueños de los más audaces visionarios parecen haberse convertido en realidad. Y no obstante, el hombre continúa abrumado por el misterio del universo. Después de haber logrado penetrar en los dominios de lo infinitamente pequeño — el átomo —, sigue impotente ante la infinita grandiosidad de los espacios cósmicos.

NO BASTA CON LAS FORMULAS MATEMATICAS

Hasta ahora, las armas de que disponíamos para lanzarnos al descubrimiento de aquellas inmensidades eran las armas de liliputienses. Tan sólo algunos matemáticos geniales, Einstein entre ellos, habían intentado, mediante audaces e incomprensibles fórmulas, establecer una imagen concreta del universo.

Pero las fórmulas no pasan de ser fórmulas, y las teorías no pasan de ser ideas abstractas. La ciencia

moderna quiere ver las cosas y, a ser posible, tocarlas con las manos. Esta es la razón por la cual se han construido telescopios cada vez mayores, a través de los cuales los astrónomos del mundo entero han ido en busca del centro del universo. Mas ese centro hipotético parece huir incesantemente del alcance del ojo humano.

Hace veinticinco años, el doctor George E. Hale concibió el proyecto gigantesco de dotar a la ciencia de un telescopio tan potente que fuese capaz de captar la luz de las estrellas a una distancia de cuatro millones de veces superior a la que puede alcanzar la retina del hombre. Tal fué el punto de partida de una de las más prodigiosas realizaciones de nuestro siglo: el super-telescopio del Monte Palomar.

Ahora que el ojo gigantesco de Monte Palomar hurga noche tras noche en el cielo estrellado de California, parece haber olvidado el mundo las múltiples dificultades que precedieron a su puesta en servicio.

VEINTIDOS AÑOS Y SIETE MILLONES DE DOLARES

Al principio, cuando en 1928 el doctor Hale concibió el proyecto, todos los técnicos lo consideraron irrealizables. Se trataba, en efecto, nada menos que de preparar un espejo telescópico de cinco metros de diámetro, con un peso aproximado de quince toneladas. No obstante, gracias a la tenacidad de los escrutadores del universo y gracias también a los progresos de la técnica moderna, aquel espejo gigante es hoy una realidad.

Para fabricarlo hubo que abandonar los antiguos métodos e idear otros nuevos; y para probar su eficacia fué necesario igualmente imaginar nuevas fórmulas. Pero la tarea más delicada resultó ser el pulimento de aquel enorme disco de «pyrex», pues si los técnicos hubiesen quitado una diezmilésima de milímetro de esta materia más de lo previsto, habría habido que empezar de nuevo todo el trabajo y rehacer por completo el espejo, lo cual hubiese requerido varios años. El pulimento final, pues, se acometió con exquisito cuidado y exigió cinco meses de trabajo. Para llevar a cabo esta operación, realizada sobre el terreno, en Pasadena, fué necesario construir una máquina especial. Al cabo de unos cuantos minutos de pulimento, los técnicos, con ayuda de la máquina en cuestión, montaban el espejo en el telescopio y hacían las pruebas correspondientes. Después lo desmontaban y la labor de pulimento continuaba por espacio de algunos minutos más, y así sucesivamente hasta llegar a la perfección absoluta.

De los cinco meses de trabajo sólo se invirtió un total de siete horas en el pulimento propiamente dicho. El resto del tiempo fué destinado a pruebas. Los «tests» fotográficos empezaron en enero de 1949 y hubo que sacar sesenta clisés antes de decidir que era necesario un pulimento final para obtener los resultados apetecidos. El espejo fué desmontado nuevamente y, por fin, después de haber quitado de su superficie otra «capa» de unas cuantas cienmilésimas de milímetro, pudo ser fijado definitivamente en el telescopio y entrar en servicio.

Entonces se procedió a instalar el material auxiliar del observatorio, cuya pieza principal consiste en un segundo telescopio, el Schmidt, menos potente que el Hale, pero que permite abarcar una extensión más amplia de espacio estelar. El Schmidt localiza las estrellas y el Hale las estudia luego con detalle. Gracias al Schmidt, el Hale podrá explorar en cuatro años una porción de cielo que por sí solo habría tardado cinco mil años en estudiar. Estableciendo la proporción en términos fotográficos, podríamos decir que el Schmidt es un objetivo gran angular, en tanto que el Hale cumple la función de un teleobjetivo. Un gran angular y un teleobjetivo que requirieron veintidós años de incansables trabajos y costaron la suma casi fabulosa de siete millones de dólares.

PROYECTO GIGANTESCO: EL MAPA DEL UNIVERSO

Una de las primeras tareas asignadas al nuevo supertelescopio es la de trazar el mapa del universo, o mejor dicho, el mapa del universo accesible al ojo humano. Un plan de cuatro años, financiado por el propio Observatorio, el Instituto Californiano de Tecnología y la «National Geographic Society», convertirá en realidad este gigantesco proyecto. Durante este tiempo serán fotografiados quinientos millones de estrellas, así como varios millones de galaxias similares a la nues-

tra, lo cual equivaldrá a multiplicar por mil el espacio cósmico que el hombre podía abarcar antes de entrar en servicio el titán de Monte Palomar. El álbum completo del cielo constará de unas dos mil reproducciones fotográficas. Las fotografías se toman con filtros azules o encarnados, según los casos, a fin de destacar y señalar con más claridad los detalles que interesan especialmente.

El nuevo telescopio está poniendo de manifiesto ante la mirada del hombre espacios monstruosos e inimaginables, pues en la actualidad el número de estrellas que pueblan nuestro universo se calcula en unos tres sextillones. Cien millones de Vías Lácteas solitarias y separadas entre sí por distancias tales que en algunos casos la luz de una, tarda un millón de años en llegar a su vecina más próxima. Ante semejantes cifras la imaginación desfallece, el hombre se siente aplastado. Y todo esto no sería nada si aquellos mundos estuviesen gobernados por leyes rígidas y concretas. Se ha hablado mucho del gran orden del universo, pero actualmente se sabe que en vez de funcionar éste como accionado por un mecanismo preciso de relojería, se halla en un estado de caos absoluto; cada galaxia se mueve a una velocidad de doscientos o trescientos kilómetros por segundo, y ello, a lo que parece, en un desorden total, al azar, sin obedecer a ningún ritmo

Fotografía del Schmidt, telescopio de gran ángulo del Monte Palomar y sus instrumentos de control.



ni finalidad concreta. Si nunca, o casi nunca, ocurre que aquellos mundos alocados choquen entre sí es gracias a los aterradores abismos que los separan.

IMAGENES QUE PRODUCEN VERTIGO

Tales eran las observaciones que se habían podido hacer ya por medio de los antiguos telescopios de dos metros y medio de diámetro, como el de Monte Wilson, que alejó los límites del universo visible hasta quinientos millones de años luz de nuestro globo. El ojo gigante de Monte Palomar ha franqueado estos límites. ¿Y qué encuentra más allá? ¿El vacío? ¿La nada, según la teoría de Einstein? No; descubre otras galaxias, otras Vías Lácteas, hasta el infinito, hasta llegar al vértigo de la mente humana.

Otrora, antes de entrar en servicio los telescopios de gran potencia, estas galaxias aparecían tan sólo como masas de bruma luminosas; de ahí su nombre de «nebulosas». Pero los objetivos de dos metros y medio distinguieron en aquellas «nebulosas» unas estrellas que fueron designadas con el nombre genérico de «cefalidas» y que, aun siendo las más próximas a nuestra galaxia, están todavía situadas a un millón de años luz de nosotros. A juicio de los astrónomos, será necesario multiplicar por mil la unidad de medida aportada así por la intensidad luminosa para que sea posible formarse una idea aproximada de las dimensiones del universo.

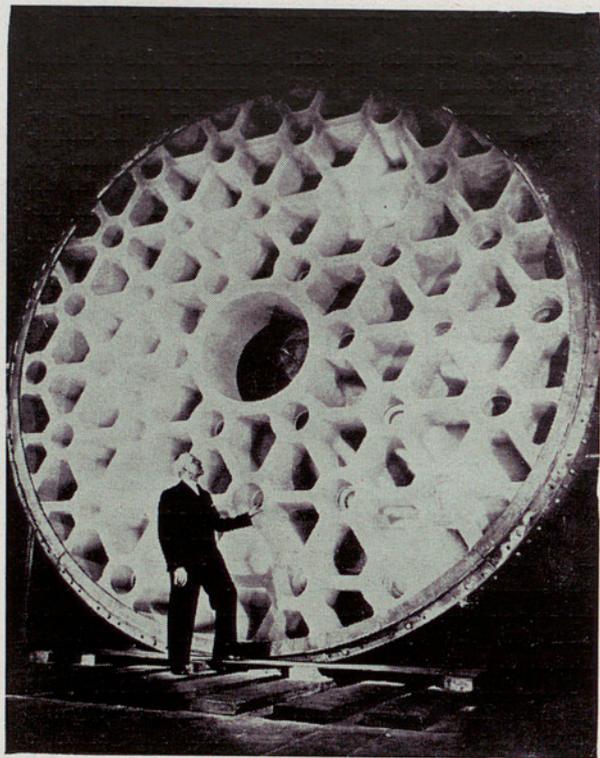
Esta es otra de las tareas que competen al nuevo telescopio con objetivo de cinco metros de diámetro: encontrar nuevas unidades de medida. Este ojo gigante percibe ya, a distancias diez veces superiores a la de las «cefalidas» unas estrellas explosivas, las «novae», cuya intensidad luminosa aporta una nueva unidad de medida. Más lejos, hay todavía otras estrellas cuya luminosidad equivale a la de 60.000 soles.

De este modo, el Hale y su «ayudante» el Schmidt podrán quizás, paso a paso, localizar aquel lugar hipotético que los astrónomos denominan «el centro del universo», punto en el que todas las estrellas hoy desperdigadas por el infinito cósmico se hallaban antaño agrupadas en una masa prodigiosa cuyo volumen puede estimarse tal vez en mil trillones de veces el del sol. En aquella época — lejana, como es de suponer — el vacío inter-estelar no existía, como no existe hoy prácticamente para nosotros el vacío inter-atómico, lo cual daba al conglomerado original una densidad aproximada de un billón de veces más que la del agua. A partir de ese supuesto «centro» se inició, hace unos cinco o seis mil millones de años, la expansión del universo en todos sentidos, expansión que quizá no ha terminado aún en nuestros días.

LA EXPLOSION DEL UNIVERSO Y LA ENFERMEDAD DE LA LUZ

Al propio tiempo que a descubrir el «centro del universo», el nuevo telescopio deberá dedicarse a resolver un problema que de algún tiempo a esta parte inquieta al mundo de la astronomía, algunos de cuyos miembros afirman que, según sus cálculos más optimistas, el universo se halla en plena explosión.

Se ha observado, en efecto, que la luz emitida por las nebulosas decrece con el tiempo, y hace unos años el doctor Edwin P. Hubble dedujo de ello que dichas nebulosas se alejan de nosotros a una velocidad vertiginosa. Fundándose en esta conclusión, el astrónomo inglés sir Arthur Eddington estableció su teoría del



Armadura del mirador gigante de 5 metros de diámetro del super-telescopio Hale, del Monte Palomar.

universo en explosión, teoría resumida en una fórmula matemática tan incomprensible por lo menos para el común de los mortales como la de Einstein sobre la relatividad.

Si la teoría en cuestión es exacta, las nebulosas que se ven a mil millones de años luz están alejándose de nosotros a una velocidad de 160.000 kilómetros por segundo, o sea a más de la mitad de la velocidad de la luz. Cabe preguntarse, pues, si no llegará día en que las estrellas, a causa del aumento de las distancias, dejarán de enviarnos su luz, con lo cual llegarán a ser invisibles para el hombre. ¿Se hallarán las futuras generaciones con el firmamento de sus noches casi vacío, sin más luz que la de los escasos astros de nuestro sistema solar?

Es muy posible, por lo demás, que esta teoría del universo en plena explosión sea falsa. Algunos hombres de ciencia afirman que esa fuga vertiginosa de las galaxias no es más que la fase actual de la expansión del universo, cuya evolución no ha terminado aún. También puede ser que tal «fuga» no exista, que las galaxias permanezcan inmóviles y que el fenómeno sea debido a que su luz, al perder su intensidad por causas que desconocemos, llega hasta nosotros cada vez con menos fuerza. Se han formulado muchas otras hipótesis; lo único que falta saber es cual de ellas es la verdadera.

Si el telescopio de cinco metros no logra dar una respuesta definitiva a todos estos misterios, podemos tener, no obstante, la seguridad de que contribuirá a eliminar las falsas teorías, en espera de que uno de sus sucesores, más potente aún, nos diga si realmente el universo se halla en plena explosión o si es tan sólo que la luz de las estrellas se extingue lentamente. En Monte Palomar empieza el gran viaje de los hombres a través del infinito.

Frente al ESPEJO

LOS CABELLOS

El tema de que voy a hablar hoy se puede decir que es más propio de que lo trate un médico que un consultorio de belleza. Sin embargo, y siempre que el caso no sea muy grave — por decirlo así — se puede intentar la curación del pelo mediante un trato adecuado en el que no intervenga ninguna mano científica.

Hay tres características muy acusadas que distinguen cuando un pelo está enfermo o por lo menos muy débil, del que es absolutamente sano.

La primera — y digo primera porque es la más frecuente, la más grave y también la que a veces sin motivo asusta más — es la caída del cabello. Pero hay que tener cuidado en no confundir la caída natural con la provocada por la enfermedad.

Cuando el mal no está muy adelantado, el único remedio con el que a veces se puede conseguir

atajarlo es cortar el pelo, yo diría al rape, pero para una mujer y más si es joven este remedio es peor que la enfermedad.

La segunda característica es el horquillado del pelo. Esto, que se ve tan a menudo, incluso en una bonita y bien cuidada cabellera, y a lo que tan poca importancia se le da es sin embargo señal evidente de debilidad en el pelo, que suele acabar por quebrarse y no crecer.

Para ello, en cualquier peluquería se lo podrán hacer, pero si prefiere hacerse una misma o con la ayuda de algún familiar voy a indicar el modo de realizarlo. Se separa el pelo en mechones, cuanto más pequeños mejor, se retuerce cada uno hasta convertirlo en un tirabuzón apretadísimo y se pasa por las puntas que sobresalen una vela encendida, de modo que ardan completamente.

Y por último la tercera característica de un cabello débil es la caspa. De ésta ya he hablado en crónicas anteriores pero voy a insistir de nuevo en que su eliminación es imprescindible para obtener una hermosa cabellera; la caspa da un aspecto sucio, mate y enfermo al pelo más bien tratado y la caspa grasa puede conseguir la caída del pelo, de que ya hemos hablado antes. Por lo tanto si las quinas que se expenden en el comercio no dan resultado, lo mejor es ir a un médico dermatólogo, como ya he dicho repetidamente.



FLORES
PLANTAS

Bertrán

Uno de los Premios consecutivos al mejor conjunto de presentación en la FIESTA DE LA ROSA - Primavera año 1954.

MUNTANER, 328
TELEFONO 37 32 02
BARCELONA



MIEMBRO N.º 9894

ARMADORES DE LA NAVEGACION A VELA

por JOAQUIN CIERVO



D. Lorenzo Mir, de Vilasar de Mar, capitán y armador que mereció respeto admirativo de sus tripulaciones y navieros.

La preciosa carga que navegaba en las entrañas de nuestros barcos de entonces, una vez en poder de los armadores se convertía en buenos dineros, o sea en capital monetario que era empleado con tino y acierto, lo que permitió la fundación de grandes empresas y al mismo tiempo las flotas mercantes catalanas lograron desarrollo y prosperidad. Todo ello con éxito que, precisamente fué el germen que permitió dar pasos seguros engrandeciendo aquella Barcelona muy bien preparada cuando se efectuó la Primera Exposición Universal que permitió un gran avance pudiendo nuestra nación mirar de cara a Europa; después, ya las cosas marcharon casi viento en popa, pero conste que los comercios hijos de la navegación fueron los factores primordiales. Hubo retroceso con la pérdida de nuestras colonias.

Y era de ver lo concurrido que estaba a la sazón el paseo de la Muralla del Mar. En la Dársena y en la Barceloneta a distancia en aquellas aguas mediterráneas los veleros ufanos balanceábanse acompasadamente, sin vanidad, como ajenos a los peligros que tuvieron que vencer durante travesías y travesías surcando el Atlántico. Además, como complemento de la vida marinera estaba la Riba con sus tabernas, concurridas por pescadores, faltas de espacio, cuyo ambiente viciado por el humo del tabaco podía cortarse. En las angostas entradas en su parte de fachada hacían guardia continua algunos mascarones que provenían de las proas de fragatas, bergantines-boletas, etc., y en aquella época (1892) tuvo fama una madera esculpida que representaba a un negro, el «Negre de la Riba», que puede verse, al igual que otros mascarones, en el Museo Marítimo de Barcelona.

Aquellas tabernas se denominaron «Pudas». Los asi-

duos a ellas, los obreros empleados en la carga y descarga de los buques, que enes concurrían el Paseo de la Riba (Barceloneta) solían curiosear el castillo de Montjuich con ansia de saber qué clase de embarcación estaba próxima al puerto; el vigía, llamado «cap de guaita» tenía la misión de dar aviso de entrada desde el Castillo mediante unas grandes bolas negras a fin de que los prácticos del puerto se preparasen para salir al encuentro del buque y dejarlo anclado donde le correspondía durante su estancia en la dársena.

Relacionado con la visión esbozada en líneas precedentes liga la actividad de muchos navieros antepasados, nativos, en mayoría, de Barcelona, Vilasar, Rosas, Lloret, Villanueva y Geltrú, San Feliu de Guixols, Cadaqués y Sitges. Algunos habían cursado la carrera náutica, siendo capitanes de la marina mercante que comenzaron las prácticas a bordo como agregados para curtirse, y andando el tiempo se les concedía el mando dándose el caso de que si disponían de dinero compraban el velero ejercitándose también en los negocios marítimos.

No fueron pocos los ex capitanes que, jubilados por su voluntad, iban adquiriendo buques para dirigirlos desde tierra firme, trabajando con expertos. De posición económica, pudieron otrora establecer despachos navieros al nivel de las importaciones y exportaciones entre nuestras plazas, las colonias de ultramar, América y Filipinas, montando, además, sucursales. Tal arraigo disminuyó allá por los años de 1875.

¿Causas? La navegación a vapor que por aquel entonces, dió una sacudida que dañó las firmas propietarias de los buques a vela, si bien éstos gallardearon hasta la segunda década del siglo actual y no faltó na-

D. Timoteo Capella nació en Sitges. Dió impulso a los negocios marítimos y se destacó por su actividad.



viero que se pasara a la acera de enfrente, o sea que continuó sus negocios marítimos dentro de la modernidad que trajo los vapores.

Aquellos despachos de los armadores, hasta avanzada la mitad del siglo XIX, estuvieron instalados en las calles de los generales Castaños y Llauder, Reina Cristina, pórticos de Xifré (Paseo Isabel II), plazas del Duque de Medinaceli y del Palau, calle Ancha, Dormitorio de San Francisco y Rambla de Santa Mónica. Por lo general ocupaban la planta baja y con aspecto sencillo. Una puerta vidriera daba acceso al local viéndose en el fondo un empleado (el contable) y junto a él un jovencito (meritorio). Trabajaban detrás de una separación con enrejado, o vidrios esmerillados atendiendo al público merced a unas ventanillas. La decoración consistía en unos cuadros en las paredes reproduciendo en color los duques de vela pertenecientes a la razón comercial de la casa consignataria que los exhibía, algún mapa, un banco, sillas y unas lámparas que eran soportes iguales a los de camarote, viéndose también un salvavidas y un garruete, símbolo naviero. Un despacho privado del armador quedaba independiente con muebles modestos, mesa de cuatro patas, sillón giratorio y en sitios visibles el retrato del fundador del negocio y un reloj de los de a bordo.

Tuvieron nombrada y crecido las siguientes casas navieras: Pedro G. Maristany, Bosen y Alsina, T. Capella, M. Jane, Martí Codolar, Ramon Ramos, Salvador Sama, Torrents Serramaiera, Martí Espinós, Soler Samsó, Grau y Compañía, Viuda Laussá, Armengol y Compañía, Baicens, etc. Encajan en este escrito unos datos biográficos.

Don Jaime Torrens Serramalera fué emprendedor de actividades múltiples coronadas por el éxito y la fortuna. Nació en Moyá (1806). Para formarse estudió en Barcelona cultura general y contabilidad a la vez que aprendía la manufactura de la marroquinería. Joven aun partió para La Habana, donde establecióse para su oficio, recibiendo de España varios artículos. Prosperó y dio trabajo a numerosos operarios, mas de un centenar, que dirigía personalmente, logrando ser una destacada personalidad industrial; no tardó mucho en adquirir un bergantín, algo viejo, que fué el primero que poseyó cuando tuvo la decisión de dedicarse a la exportación de curtidos, azúcar y café. Pero su buque preferido era la fragata «La Primera de Cataluña» que navegó con matrícula de Barcelona. Por cierto que nuestro paisano demostró querer mucho nuestra ciudad abandonando La Habana para instalarse en la capital catalana, organizando su despacho en la calle de la Canuda ocupando por completo el piso principal del inmueble donde está hoy el Ateneo Barcelonés y, según referencias, pasaba muchas horas en la azotea para enterarse, con ayuda de un catalejo, de las señales del vigía de Montjuich. Cierta día, cuando anunciaba el viejo Parés desde el castillo que «La Primera de Cataluña» estaba cercana a Barcelona, el dueño de esta fragata entregaba su alma a Dios en su torre de Sarriá.

Otro que trabajó siempre por y para la mar fué don Lorenzo Mir. Habiendo navegado desde su juventud hasta pocos años antes de su muerte, acaecida en Vilasar de Mar, villa que le vio nacer; fué un bravo capitán, y como puede observarse, su rostro es característico de los hombres de su tiempo consagrados a la navegación. Una vez retirado de la vida marítima activa fué gerente de la casa armadora Mir y Compañía, en la que ingresó capital y como otros capitanes mercantes tuvo afición a coleccionar sellos de correo que, con perseverancia, iba clasificándole factible por tener relación comercial con todos los puertos americanos, oceánicos y africanos.

Una personalidad destacada entre nuestros navieros era la de don Marcelino Jané y Formosa, que vió la luz primera en Villafranca del Panadés en 1849 y falleció en Barcelona en 1912. En sus años mozos pasó a La Habana estrechando, en aquel continente, su amistad con don Rómulo Bosch y Alsina, armador éste también conocidísimo de todas las clases sociales barcelonesas. Ambos, en América, fundaron la razón social Jané, Bosch y Compañía, demostrando ser armadores formidables.

En nuestra ciudad estableció el señor Jané residencia y negocio por su cuenta contando con una flota de buques de vela magnífica, figurando en ella tres fragatas y diez corbetas que le rindieron ganancias pingües. Un solo cargamento le proporcionó netos catorce mil duros que empleó en la construcción del balcón



D. José Balcells, leridano de singulares dotes para el comercio y la navegación.

corrido de mármol y el principal tramo de la escalera de su casa, sita en la Plaza de Cataluña, donde vemos hoy el establecimiento Baltá.

El que fué presidente de la Diputación de Cataluña, don José Espinós también fué armador conjuntamente con Martí Calvell y su hermano Jaime — comercialmente Espinós y Martí — colaborando en el negocio marítimo. Con todo y ser político por vocación, tuvo gran interés por las cosas navales. Don José Espinós de la Galería nació y murió en Barcelona (1851-1911).

Don Timoteo Capella, fallecido en 1874, formó parte de Robert y Carreras Hermanos, navieros de Sitges que como deferencia impusieron a dos bergantines goletas los nombres de «Timoteo I» y «Timoteo II», que sobresalían por sus condiciones marinerías. De ambos buques el señor Capella escribió un glosario cuyo original no llegó a imprimirse y se extravió.

Nacido en Montornés, don Buenaventura Balcells Carol murió en Barcelona (1903). También residió este leridano en La Habana como tantos y tantos hombres que se significaron cultivando el comercio marítimo. De la casa J. Balcells y Compañía fué fundador, más tarde cabeza de las sociedades, Balcells y Subirana, J. Llorí y Compañía, y Balcells y Sobrino. El señor Balcells, persona culta y sociable tuvo nombrada entre las fuerzas vivas del comercio y la navegación debiéndose a sus iniciativas diversas mejoras que aun hoy se han recrudecido como de positivo avance gracias a la clarividencia de este armador que trabajó con miras al futuro.

Para terminar: solían celebrarse comidas festejando el feliz arribo de los buques y en la mesa del naviero nada faltaba. Pero el champaña no fué desgustado hasta los años de 1852. de manera que pretéritamente a esta época el espumoso no se popularizó; pero siempre en las comilonas de las gentes aunadas con el mar se tomó café puro, Curaçao excelente, caña legítima de Matanzas de Santiago de Cuba y también eran acogidas con mucho agrado las jaleas y dulce de Guayaba, como la piña americana y los plátanos, siendo broches de categoría los tabacos habanos, aquellos puros «purísimos».



ABÉÑULA

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS PESTAÑAS Y DE LOS OJOS

La Moda

París propone...

por JOSEPHINE

ESA mujer tan espigada, con talle de adolescente, corpiño alargado, caderas sin relieves ni perfil y busto disciplinado, empujando, que cruza, púdica, misteriosa e indiferente, los salones de **Christian Dior** cantando la moda del otoño y del invierno, tiene un aire medieval.

Un simple truco, —el levisimo corse, hecho de tul y ballenas pequeñas y flexibles— ha dado como resultado la modificación de la arquitectura femenina deseada por el famoso modisto. No. No es un milagro del tórax. Que el pecho ha subido, con el artificio citado, de unos 6 ó 7 centímetros y el busto se alarga, pasando sin dar importancia a la cintura hasta llegar a las caderas, que es donde se sitúan frunces, piezas y otros acentos.

Esa será una de las características principales de las temporadas de otoño e invierno: el movimiento, la vida de los vestidos de «cocktail» de noche, de tarde, y hasta de los de mañana comenzará ahí, apoyándose en las caderas sin perfiles de la mujer del día.

Parece un adolescente, esa mujer vestida por **Hubert de Givenchy** con trajes de dos piezas, de chaqueta acortada. Y además, como para resaltar bien la juventud, sus atavíos del otoño e invierno son de tonalidades que nos traen el eco de la primavera. Colores brillantes, vivos, alegres: el rojo, el naranja, el limón, el parma, el violeta, el azul, el salmón.

Un cuello asimétrico y el abrochado en diagonal los diferencian y parecen tener la eficacia que presta ayuda a la línea en el problema del rejuvenecimiento.

Acaba de alargar el busto, descendiendo el talle, la «mujer-sweater» propuesta por **Jacques Fath**.

Por la mañana sus trajes parecen un «pull-over» el escotado, terminándose con una pieza superpuesta, como aquellos. Por la tarde en cambio tienen el aire no tanto fin de siglo, con el gracioso, imprevisto «caraco» la nueva prenda de 1955. Por la noche su atuendo es más frívolo. Un recuerdo del siglo XVIII de **Jacques Fath**.

Más inmutable en relación a colecciones anteriores, la mujer de **Balenciaga**, el gran modisto español, lleva chaquetas cortas, ablusadas por la espalda. Y también, una novedad: lleva vestidos de noche cortos por delante, largos por atrás...

Castillo, en casa de **Lanvin**, se inclina asimismo por la línea «sweater» para el otoño. Y por los tejidos de procedencia americana: gasas de oro, satenes estampados de colas de armiño, fibras sintéticas, el cristal.



Con una u otra línea, la mujer lanzada por París para el otoño e invierno tendrá estas inalterables características comunes:

La línea «sweater», que alarga el cuerpo femenino. El uso de tejidos con mezclas, y otros sintéticos muy ricos y nuevos. La preponderancia del lamé sobre las otras telas. La aparición del «orlón» al que dedicaremos noticias más amplias próximamente. La boga de las pieles en adornos de todas clases de atuendos (forrando chaquetas, abrigos, asomando por las chaquetas). El azul de Vermeer, en la moda. Los cuellos grandes peregrinos, pierrot transformables, hechos de pieles. El pecho —atención—, que ha sido situado varios centímetros más alto. Los trajes de «cocktail» parecen dispuestos a salir a bailar, con el vuelo naciendo en las caderas. Pero es la mujer-tubo, alta, estilizada, la que tiene la palabra y en su mano —mejor dicho, en su figura— todas las posibilidades de la elegancia de 1955.



ASUNCION BASTIDA NOS HABLA DE SU VIAJE A AMERICA

por M. ALBERTA MONSET

Asunción Bastida, la gran figura de la alta costura española, acaba de regresar de un interesante viaje por Sudamérica y nos hemos apresurado a visitarla deseosos de que cuente a nuestras lectoras sus impresiones.

Asunción nos ha recibido en su estudio donde se aplica a su labor creadora y cuyo ambiente de trabajo y el movimiento constante del fiel personal que la rodea muestran bien a las claras su gran actividad. A pesar de ello, Asunción Bastida, siempre gentil y amable con nosotros, nos ha dedicado unos minutos.

—¿Cuál ha sido la causa de su viaje a América?

—Tenía un compromiso que cumplir en Brasil y accedí gustosa a la invitación aprovechando mis vacaciones, pero en realidad se debe a mi espíritu inquieto. Además, tenía gran interés por conocer mejor aquel país, ya que en mi anterior viaje sólo pude verlo de refilón.

—Es usted mujer decidida. ¿No teme tan largos viajes en avión?

—Me cuesta menos viajar en avión que decidirme a cambiarme de vestido. Mis amistades me llaman «la eterna viajera». Ya sabe usted que viajar es una de mis pasiones y esta vez he gozado plenamente pues he conocido lugares de maravilla. Aparte de Río, Sao Paulo, Buenos Aires, Montevideo y Santiago, he tenido la oportunidad de penetrar un poco en el tipismo y las bellezas naturales de cada país.

—¿Este viajar constante, le proporciona ideas para sus colecciones?

—Es uno de los motivos de mis viajes. Cada país guarda miles de detalles inesperados. Los trajes típicos son para mí una fuente de inspiración que cuido y archivo; son ideas para aplicar en el momento oportuno.

—¿Qué nos dice usted de la vida social en Río de Janeiro?

—Es interesantísima. Creo que es la ciudad donde más intensamente se vive. Fui en ella tan bien recibida y atendida que difícilmente se borrará de mi memoria. Fueron muy gentiles los cónsules de todos los países, especialmente nuestros embajadores en Río con los cuales tuve el honor de asistir a la famosa fiesta del 18 de Julio, en la cual gusté el placer de saludar a las personalidades del país y el Cuerpo diplomático. En Sao Paulo la sociedad es también muy distinguida y las recepciones en lugares casi tropicales de salvaje vegetación, con negros y ritmos cariocas, son realmente impresionantes.

—¿Es conocida la moda española en Sudamérica?

—En Brasil es poco conocida. Se puede decir que hasta ahora no tenían noticia de ella y únicamente se guiaban por las colecciones de París. Ha sido una sorpresa ver mis trabajos en dibujos y con muestras de nuestra fabricación nacional. Les ha sorprendido la elegancia de línea de nuestra moda y la calidad de los géneros que se fabrican en España. Mi labor ha sido esta: dar a conocer la moda española.

—¿Qué resultado económico le ha proporcionado su viaje?

—Ya he dicho que en primer lugar, mi plan era de vacaciones. Pero estoy muy satisfecha de mi viaje, pues tanto en Brasil como en Buenos Aires y Santiago, me han ofrecido importantes proposiciones que debo estudiar y que confío se realizarán en breve, si se solucionan los trámites oficiales para exportación en tratados comerciales con dichos países, puesto que ello puede representar una fuente importante de divisas para el Estado.

—Cambiando de tema, Asunción, ¿podría decirme algo sobre su nueva línea, para la moda de otoño e invierno?

Prefiero darle estos croquis; otro día hablaremos extensamente de ella... Más adelante, cuando guste, siempre estoy a la disposición de las amables lectoras de LICEO.



Vestido de noche en acetato listado, tono dorado y beig, con pronunciado "pouff" posterior nueva línea "MUJER". Creación de ASUNCIÓN BASTIDA



Vestido Cocktail realizado en acetato azul marino, echarpe y enaguas plisadas del mismo género en color rosa. Nueva línea "MUJER". Creación de ASUNCIÓN BASTIDA

GANCHILLO AL SERVICIO DE LA BUTACA



Respaldo y brazaderas de estrellas de ganchillo, para proteger la butaca.

Material necesario: 4 ovillos de 20 gramos Mercer Crochet Cadena N.º 20, blanco o crudo.

Medidas: de las estrellas, 5 x 5 cms; de respaldo, 30'5 x 61 cms.; de las brazaderas, 20 x 30'5 cms.

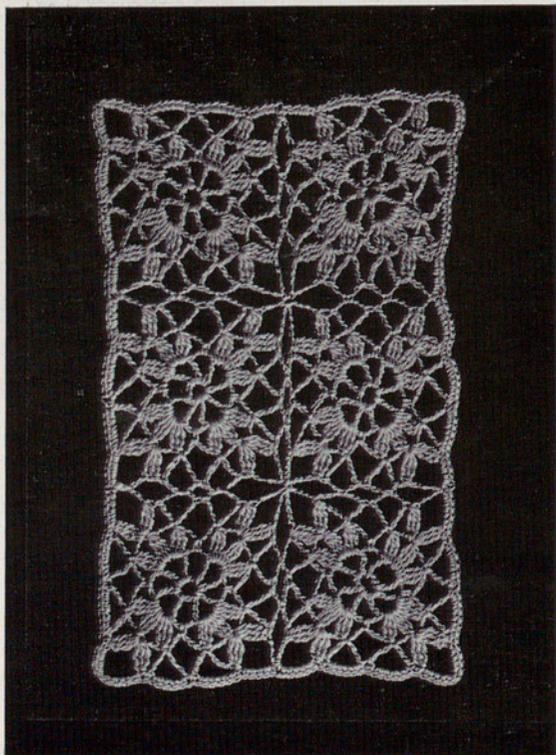
Abreviaturas: Cad. Cadeneta. — P. b. Punto bajo. — Pal. Palito. — Esp. Espacio. — Sig. Siguiente. — Pal. dob. Palito doble.

INSTRUCCIONES

RESPALDO — PRIMER MOTIVO. — Empezar por el centro, 8 cad. juntar con 1 p. b para formar 1 anillo.

1.ª vuelta: 7 cad. en el anillo hacer (1 pal. dob 3 cad.) 7 veces, juntar con 1 p. b. en la 4.ª de las 7 cad.

Detalle fotográfico de la labor



2.ª vuelta: 1 p. b. en el esp. sig. 4 cad. conservando en el ganchillo el último bucle de cada pal. dob. hacer 2 pal. dob. en el mismo esp. tomar hilo y pasar todos los bucles a la vez (se ha hecho 1 grupo), 3 cad. en el mismo esp. hacer (1 grupo de 3 pal. dob. 3 cad.) 2 veces, 1 p. b. en el mismo esp. 3 cad. en el esp. sig. hacer (1 grupo de 3 pal. dob. 3 cad.) 3 veces; repetir desde 2 veces más, 1 p. b. en el esp. sig. 3 cad., juntar con un p. b. encima de las 4 cad.

3.ª vuelta: 1 p. b. en el extremo del grupo sig. 4 cad. en el extremo del grupo sig. hacer 1 grupo de 3 pal. dob. 9 cad. y 1 grupo de 3 pal. dob., 1 pal. dob. en el extremo del grupo sig. 5 cad, hacer un grupo de 2 pal. dob. haciendo 1 pal. dob. en el mismo sitio del último pal. dob. y 1 pal. dob. en el extremo del grupo sig., 5 cad. 1 pal. dob. en el mismo sitio del último pal. dob.; repetir desde y terminar con 1 pal. dob. en la base de las primeras 4 cad. 5 cad. 1 p. b. en el extremo del primer grupo. Terminar y cortar el hilo.

SEGUNDO MOTIVO. — Trabajar en la misma forma que se ha hecho para el primer motivo hasta completar dos vueltas.

3.ª vuelta: 1 p. b. en el extremo del grupo sig. 4 cad. en el extremo del grupo sig. hacer 1 grupo de 3 pal. dob. 4 cad. 1 p. b. en el bucle correspondiente del primer motivo, 4 cad. y 1 grupo de 3 pal. dob. 1 pal. dob. en el extremo del grupo sig. 2 cad. 1 p. b. del bucle correspondiente del primer motivo, 2 cad. hacer 1 grupo de 2 pal. dob. como en el primer motivo, 2 cad. 1 p. b. en bucle correspondiente del primer motivo, 2 cad. 1 pal. dob. en el mismo sitio del último pal. dob., en el extremo del grupo sig. hacer 1 grupo de 3 pal. dob. 4 cad. 1 p. b. en el bucle correspondiente del primer motivo, 4 cad. y 1 grupo de 3 pal. dob. 1 pal. dob. en el extremo del grupo sig. y completar la vuelta tal como se ha hecho en el primer motivo (No hacer más uniones)

Hacer 6 tiras de 10 motivos, juntando los lados adyacentes de la misma manera que el segundo motivo se juntó al primero (Allí donde se encuentren 4 esquinas juntar la 3.ª y 4.ª esquinas a la unión procedente).

BRAZADERAS (Hacer dos). — Hacer los motivos tal como se ha hecho para el respaldo: 4 tiras de 6 motivos cada una.

Hacer una vuelta de p. b. muy tupido alrededor del borde exterior de las 3 piezas.

Almidonar ligeramente la labor y plancharla.



Elegante conjunto en
"tweed" azul y negro.
Modelo de
Perrié Clarence



Conjunto de falda y cha-
queta en "tweed" de dis-
tinto dibujo amenizando
en grises.
Modelo de Hermés



Traje de lana negra a
cuadros azules, para la
mañana.

CUENTO TRISTE

por NOÉL CLARASÓ

Ilustraciones de CUYAS

Elena está equivocada. Lo malo es que ella no lo sabe. Muchas de nuestras decisiones se fundan en errores. Es humano. Pero Elena, ahora, no se atreve a decidir. Ha descubierto una somora de infidelidad en su marido. A una mujer sensible le basta con una sombra para compensar su amargura amargando otras vidas. Humano, también.

Elena se ha equivocado siempre al juzgar a los hombres. Empezó juzgándolos a todos buenos. Ahora los juzga malos a todos. Y conmigo se equivoca también, pues me cree capaz de darle un consejo. ¡Oh, no, Elena; eso, no! Confieras veintinueve años y esto supone una edad más que suficiente para apoyar las decisiones en un criterio personal. Yo jamás te aconsejaría, aunque creyera conocer el mejor consejo para tu caso. Pero te contaré un cuento que sólo tiene bonito el título: Félix y Elvira. Lo demás es feo todo.

Si Félix y Elvira no se hubiesen casado, tal vez sus dos nombres se añadirían a la lista de amantes célebres: Dafnis y Cloe, Tristán e Isolda, Romeo y Julieta, Pablo y Virginia... Pero se casaron. Contra el parecer de los padres, de los dos abuelos y de los cuatro tíos carnales de Elvira. Un día, casi en consejo de familia, ella, harta ya de pronósticos graves, gritó:

—¡Dejadme en paz! Me caso yo, no vosotros. Y si me va mal, con mi pan me lo comeré.

Uno de los dos abuelos, que era catedrático jubilado, dió a Elvira una lección de filosofía de la vida. Le dijo:

—Puede irte bien, pero es más que probable que te vaya mal. Nadie puede asegurar que Félix sea malo, ni salir fiador de su bondad. Es un hombre, como otro cualquiera, víctima de impulsos cuyo origen desconoce. Ahora, por lo que se ha sabido, no lleva una vida ejemplar de hombre casado. Tiene en su defensa que es soltero. ¿Cambiará, en tu honor, cuando sea tu marido? La experiencia demuestra que rara vez los hombres, al casarse, cambian de malo a bueno. Pero también es cierto que las tesis fundadas en la experiencia fallan casi todas.

Dijo más cosas todas razonables, se puso pesado, se disolvió la reunión y Elvira, seis semanas después, se casó con Félix. Les nació un niño. Les nació una niña. Félix supo aprovechar circunstancias favorables para ganar dinero. Elvira tuvo todo cuanto puede ambicionar una mujer en los primeros tiempos de su matrimonio. Y más de una vez, triunfalmente, dijo a sus parientes agoreros:

—¡Soy feliz!

La última vez lo dijo de sobremesa en casa de sus padres. Félix tenía una comida de negocios. Ella fué, después, al despacho a pedirle dinero. No le llegaba el que tenía para las compras con las que pensaba aprovechar la tarde. Eran las cuatro. Félix no había llegado al despacho todavía. El niño de los recados conocía a Elvira de otras veces:

—Se siente y le espere.

Hablaba así. Sonó el teléfono y Elvira lo tomó

antes que el niño. Sin intención de nada. Si algo, vagamente, pensó, fué esto: «Estoy siendo útil a Félix»... Una voz de mujer preguntó por él, sin anteponer un «don» ni un «señor». Chocante, Elvira murmuró:

—No ha llegado todavía.

—¿Es su mecanógrafa?

—Sí.

Mintió. Las mujeres son así: tienen siempre la mentira precisa a flor de labio. Una gracia más de su naturaleza.

—Pues, que me llame en seguida.

—¿De parte de quién?

—Lo sabe. Bueno, de parte de Tona.

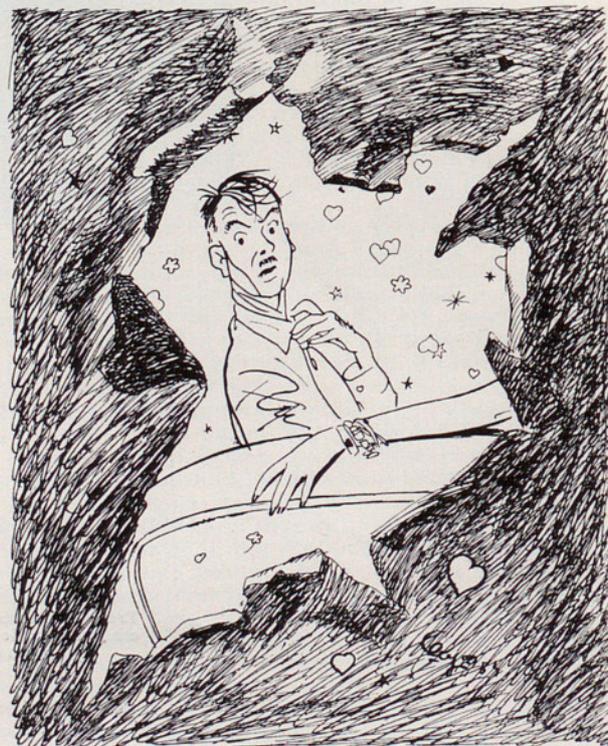
Tona, Tona... Ellos no conocían a ninguna Tona. Elvira se convirtió de golpe en otra mujer. Recibió a su marido con toda el alma y los sentidos al acecho.

—Te ha llamado una que ha dicho «de parte de Tona». Que la llames en seguida. ¿Quién es?

Félix sabía muy bien quien era Tona, pero no le pareció prudente decirlo. fingió que el nombre no le recordaba a nadie:

—Tona... Tona..... Pues, no sé.

Fingió mal. Elvira vió su turbación y pensó lo



peor. Su castillo de esperanzas e ilusiones se había derrumbado todo.

—¿Por qué no la llamas?

—¡Si no sé quien es! Alguien que se habrá equivocado.

—Ha preguntado por ti, por Félix; así, textualmente: «¿Esta Félix?»

Elvira tenía los ojos fijos en el rostro de su marido. Félix llevó la conversación a otro tema. Elvira no insistió, pero se fué quedando. Tenía el alma pendiente del teléfono. A media tarde ya la situación era insostenible. Se despidió de mal humor, así:

—Ahora puedes llamar a quienquiera que sea.

Félix llamó a Tona, con la que tenía una vaga relación a la vez de amor y de amistad. Elvira, en la escalera, entre piso y piso, tomó la primera determinación fatal: no parar hasta saber quien fuese Tona y la relación que tuviese con Félix. De un modo u otro ella lo tenía que saber. «Por algo soy mujer», pensó.

Y empezó el espionaje en forma, sistemáticamente Félix no se dió cuenta de nada. El hombre es un ser confiado, que se conduce siempre como si viviera rodeado de ciegos. Las mujeres dicen que los hombres son ingenuos. Tal vez sería más exacto decir que no dan importancia a un sin fin de cosas y se resisten a creer que ellas la den.

Elvira registró los bolsillos de todos los trajes de su marido. Se levantó a medianoche, mientras él dormía, y le registró la cartera. Le abrió todos los cajones, hasta con llaves falsas. Le olió todas las noches el traje y la camisa. Le hizo seguir. Sobornó al chico de los recados del despacho. Y así, día tras día, fué descubriendo formas vagas en la intimidad de Félix, formas que ella no había sospechado.

Supo cosas y quiso saber más. Puso como misión principal de su vida saberlas todas. Pidió ayuda a su madre y a dos amigas. Espió, indagó, investigó, intrigó y conspiró. Y llegó a un punto en que sólo le faltaba hacerse inmaterial como el sueño y penetrar en el jardín cerrado de las íntimas representaciones interiores de su marido. Esto no lo consiguió. Pero muchas veces mientras comían le escrutaba los ojos y pensaba: «¿Se verán esta tarde? ¿Estará pensando en ella?»

Supo quien era la otra. Supo cuando y en donde la veía Félix. Estuvo una tarde en el mismo bar donde se habían citado ellos, sin que la vieran. Y un día, antes de decir una palabra a su marido, la visitó. Dijo, presentándose:

—Soy la mujer legítima de Félix.

Se soltó a hablar y no calló en tres horas. Como para dejar fuera de combate al más pintado. Tona, quizás para acabar de una vez, le dió la razón, le dijo a todo amén, se comprometió a romper con Félix y, sobre todo, a no decirle jamás ni una palabra de la intervención de Elvira.

Elvira se despidió a las siete de la tarde; y Tona durmió de un tirón hasta las diez de la mañana siguiente. Así se repuso. Llamó a Félix desde la ca-



ma y le contó toda la escena de pe a pa. ¡Esas mujeres! Félix, aquella noche, en la sobremesa con Elvira, empezó así:

—No había para tanto, mujer...

Hablaron, discurrieron... Elvira, indignada con Tona, sostuvo que sí, que había para tanto y más; y que Tona era una sinvergüenza y una mala mujer. Se exaltó y, perdida toda capacidad de contención, dijo todo lo que sabía punto por punto y también, acosada luego por su marido, como había conseguido enterarse de tantos detalles.

Félix se vió con la intimidad al aire, convertida en vergüenza. Supo que el huequecito donde guardaba su sueño en flor había sido asaltado y desvalijado, y que él había sido durante un par de meses, como un conejillo de indias en manos de su mujer que le había estado observando, que le había seguido todos los pasos y le había tomado nota de todas las emociones y los pensamientos.

Un alborotado sentimiento mezcla de sorpresa y de vanidad herida, impidió a Félix medir el tono de su voz y la expresión de su rostro. Más bien de mala manera, dijo:

—Has hecho mal. Has hecho lo peor que puede hacer una mujer con su marido.

—¿No has hecho tú lo peor que puede hacer un marido con su mujer?

—Acaso... Piensa, sin embargo, que peor sobre peor son dos males en vez de uno.

Elvira estaba más para hablar que para pensar. Y mientras ella hablaba, amontonando improprios, él murmuró:

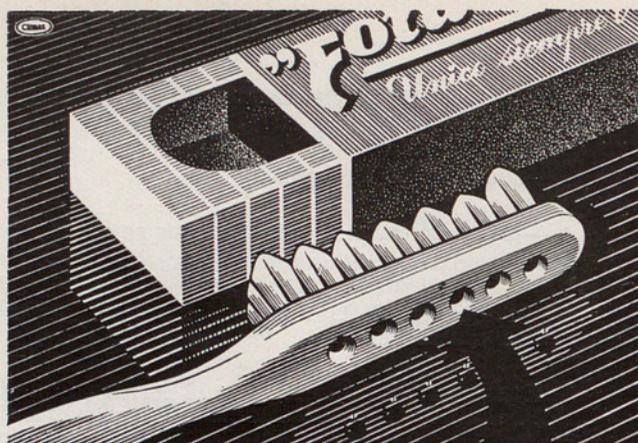
—La destrucción de la intimidad... La pérdida de la sagrada libertad interior...

Aquel primer día Félix no consiguió sacar conclusiones de estas dos frases, ni llegar a ellas desde otras tesis antecedentes. Después, lentamente, sí. Y ¿sabes como acabó todo? Pues, desde luego muy mal. Félix y Tona separados, como era debido. Félix y Elvira sin posibilidad de una compostura que hiciera invisibles los rotos. Ni ella supo perdonar la primera infidelidad, ni supo perdonar él la intromisión de ella en lo más hondo, secreto y amado de su intimidad de hombre.

A la larga Félix dejó de sentirse unido a Elvira por algún sentimiento bueno. Pero era razonable a ratos, y continuaba unido a ella, a ratos, por la razón. Y nada más.

A Elena no le ha gustado el cuento. Ha dicho todo aquello que se dice siempre y ahora más que nunca: que si la ley ha de ser la misma para la mujer y para el hombre; que si buenos se pondrían ellos si ellas...

En fin, viejas cosas sabidas. A mi tampoco me gusta. Es un cuento triste y prefiero la alegría. Pero está tomado de la vida real y sólo lo he contado por si a Elena le podía servir de experiencia. De esa experiencia que es un valor positivo, mientras nadie intente fundar en ella su comportamiento en la vida.



Se limpia por sí solo

OBSERVE ESTOS SEIS AGUJEROS:
En ellos reside el secreto de sus excelentes cualidades higiénicas.

La salud de sus dientes y su propia personalidad dependen de la acertada elección de un cepillo dental que reúna las condiciones higiénicas suficientes para asegurar un lavado perfecto.

El cepillo FORAMEN multihoradado, por su proceso de fabricación y su envase aséptico, llega a sus manos en perfectas condiciones. Además, su multihoradado especial permite una hábil circulación de agua y de aire entre las cerdas que logra su rápida limpieza y secado.

Rechace imitaciones. Pida siempre la marca FORAMEN.

*De cerda pura
2 durezas*

Pida Vd. para sus niños
FORAMEN INFANTIL con las
mismas características pero
en tamaño más reducido.

Foramen

HIJO DE R. TRABAL PALET - BARCELONA

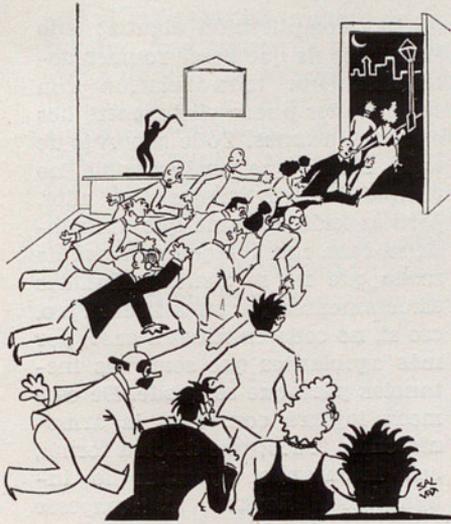


CHOCOLATES

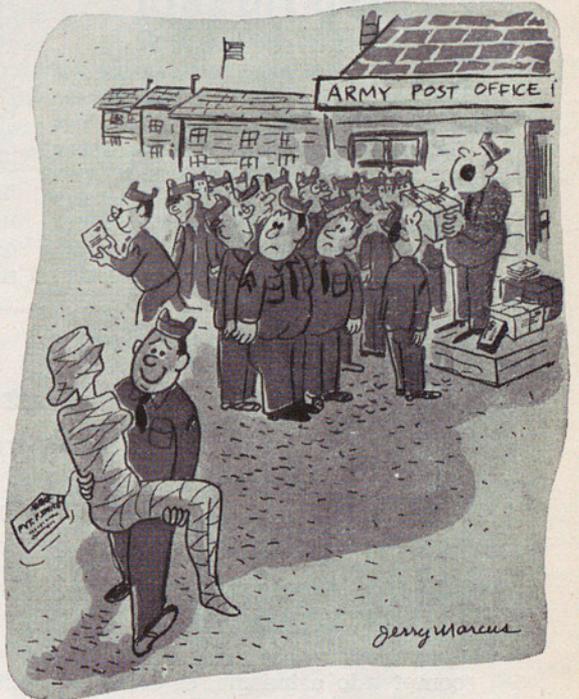
Batanga

REPRESENTANTE: JOSE M.^a CARRIÓ SOLA
Calle Covadonga, 7 - Teléfono 30 71 31 - BARCELONA

¡sonriase usted..!

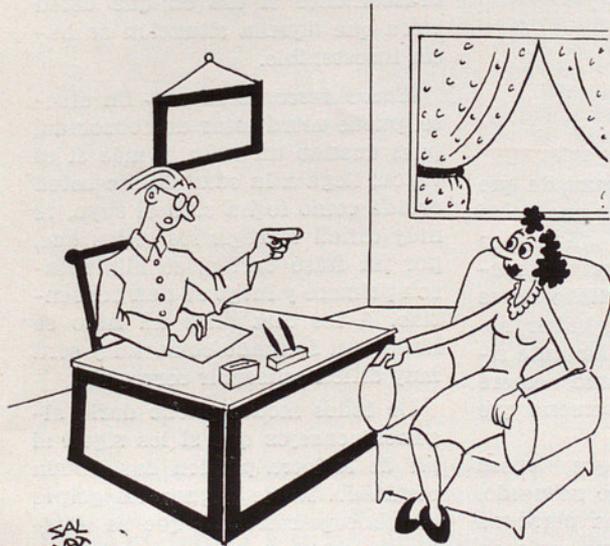


—La hija de la casa manifestó que tenía ganas de cantar.



Henry Marcus

SIN PALABRAS
(Agencia Demor)



—Tómese cuatro cucharadas al día.
—De sopa o de café?
—De medicina.

SAL



—¡Manos arriba!



—Aquí veo lo que me gustaría tomar, pero también me gustaría volver a salir contigo otras veces.

(Agencia Demor)

Consulte, sepa, sonría...

por JOSI MONCADA

EPISTOLARIO FEMENINO

Contestaciones a las cartas que se reciben en nuestra Redacción
Desesperada. — Mi querida niña, porque supongo que no debes ser más que una chiquilla que ha empezado recientemente sus experimentos amorosos. Comprendo perfectamente todo lo que me cuentas en tu apasionada carta,

lo hubiera hecho de haber tú tenido diez años más.

Yo quisiera que, procurando en lo posible desinteresarte del asunto, pensaras en él con todo el buen juicio que creo que posees. Me cuentas que tienes padres, y una hermana. ¿No merecen ellos la pena de que sigas viviendo? Dices que deseas la muerte, que no hay nadie en el mundo que te necesite:

¿y ellos? ¿Estás segura de que no te necesitan? Afirmas que no te quiere nadie: ¿y ellos? ¿Tampoco te quieren? Reflexiona serenamente si todo lo que te he dicho no es verdad, y si después de haber recapacitado desapasionadamente sigues pensando lo mismo, creeré que no eres la misma persona que imagino.

Madre desconsolada. — En efecto, puede usted estar desconsolada, pues cuando un niño, y más si es varón, llega a la edad del de usted criado como lo ha sido el suyo, es muy difícil corregir los vicios que, por un falso cariño, se alimentaron primero y luego se han consentido. A los diez años un niño se halla casi formado como tal y será muy difícil conseguir corregirle.

De todos modos puedo darle algunos consejos que si los sigue al pie de la letra pueden darle buen resultado. No le pegue: los golpes no conseguirán más que se arrepienta usted de habérselos dado, y convertirse en un ser temible a los ojos de su hijo. Riñale severamente, sin bromas ni risas, y amenácelle con algún castigo que le duela, dándole a entender que está usted dispuesta a llevarlo a cabo si persiste en su actitud y haciéndolo así si ello sucediera: y no se rinda ante las súplicas y llores del niño.

Si consigue llevar a cabo lo que le digo durante cierto tiempo llegará a darse cuenta de que tiene que respetarle y de que cuando es justo, usted no duda en aplicarle el castigo que merece.

Sé que le será difícil al principio hacerlo así, pero sea fuerte y hágase el propósito firme de llevar a cabo cuanto le he dicho para que en el porvenir pueda estar satis-

RESTAURANTE

Mare Nostrum

BAR AMERICANO

ESPECIALIDAD EN PLATOS TIPICOS
MARINEROS

PASEO DE LA RIVERA, 14 - TELEFONO 30

DIRECCION

J. MARTI

SITGES

comprendo asimismo, el dolor por la muerte de tu prometido; sé también que a tu edad es muy hermoso amar y ser correspondida; si bien esto lo es a todas las edades, pero a la tuya, con un temperamento romántico, como el que descubro al leerte, sé que lo sucedido tiene que afectarte mucho más que

Me parece muy bien que pienses guardarle un respetuoso recuerdo, porque el olvidar a las personas que nos han querido es propio de gentes egoistas, pero de ello a que afirmes que no piensas casarte nunca, hay un abismo, amiga mía. Eso también es otra forma del egoísmo: encerrarse en uno mismo; no compartir con los demás ninguno de los dones que nos ha prodigado la naturaleza: hermosura, sensibilidad, capacidad de amar... ¿Estás segura de que entre los pretendientes que toda muchacha debe tener no hay ninguno que sea capaz de quererte como tú deseas?

Pilar. — Su caso, señora mía, no es muy difícil de dilucidar, todo depende de lo que esté usted dispuesta a aguantar. Si se ve con ánimos de seguir sosteniendo la misma situación que hasta ahora,



CREACION MALLAFRE

Ronda de San Pedro, 24. Teléfono 21 88 35
BARCELONA

fecha del comportamiento de su hijo.

Desorientada. — He leído varias veces su amable carta y puedo asegurarle que tras mucho cavilar sobre el caso que me expone no estoy aún muy segura de que, lo que voy a decirle, sea lo más acertado, porque en los asuntos de esta naturaleza, expuestos de manera epistolar, pueden escaparse matices que acaso brotaran espontáneamente en una conversación personal, más propicia a la confianza. Yo podría aconsejarle que hiciera su hogar más acogedor pe-

ro estoy segura de que lo es lo suficiente para que su marido, en el caso de que quisiera permanecer en él, estuviera completamente a gusto. Si lo que él desea, porque así brota de su temperamento, es frecuentar otros ambientes que el habitual y familiar y según usted me ha dicho todos son absolutamente inocentes, no encuentro inconveniente alguno en que usted, abandonando un poco su casa, se adapte a las costumbres y gustos de su esposo.

Me parece ver en lo que me expone que el cuidado de su hogar le

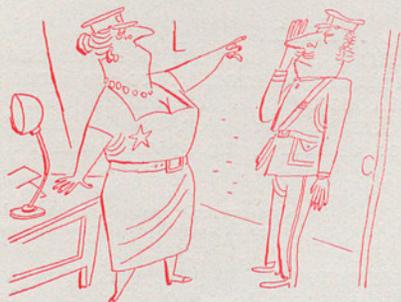
ocupa toda su atención y todas sus horas. No debe hacerlo; su marido, por lo que entreevo, no se preocupa poco ni mucho de la limpieza y comodidades que le procura su esfuerzo, mientras que con ello consigue abandonarse usted misma y abandonarle a él. Dedique algo de ese tiempo a arreglarse y cuidarse usted más: esté atenta a los gustos, siempre ajenos a la casa, que él tenga y procure, en todo momento, demostrarle que no es usted indiferente a lo que él hace para que, en definitiva, él, a su vez, acabe mostrando interés por lo que hace usted.

CASOS Y COSAS

El subinspector de Policía de Tanti (Córdoba, Argentina) ha sido destituido porque permitió, durante sus ausencias, que su esposa interviniera activamente en el mando de la policía local. Parece, en efecto, que la señora de R. A. Villamayor daba las órdenes, intervenía en los casos policíacos y opinaba sobre ellos profesionalmente.

Comprendemos, como es natural, que los reglamentos de la Policía argentina no permitan en sus subordinados y menos en los que ejercen mando tal dejación de funciones que no puede redundar en prestigio del Cuerpo, que debe ser gobernado y dirigido por los pertenecientes al mismo y no por las esposas, madres o hijas de los mismos: bien destituido está, pues, el señor Villamayor.

Pero habida cuenta de que la señora Villamayor ha mostrado en el indebido ejercicio del mando policial buena disposición, eficiencia, despejo e inteligencia, acaso fuera justo evitar el derrumbamiento económico de esa familia designándola a ella como sucesora legal de su marido en la subinspección de la policía de Tanti, cuyos elementos, por otra parte, ya se habían acostumbrado a despachar con dicha señora durante las ausencias del subinspector titular.



«El papá más simpático de Francia» es un título que ganó limpiamente Jean Bretonnière, casado felizmente con «Miss Paris 1935». Al cabo de unos años, los esposos entablaron proceso de divorcio, que por lo visto no se sustanció en seguida y el juez dispuso que Bretonnière abonase provisionalmente a su mujer e hijos una pensión alimenticia. Poco tiempo después, el esposo se cansó de esta carga y decidió alegremente sacudírsela; por consiguiente, dejó de pagar la pensión.

Emplazado por su esposa ante el tribunal «El papá más simpático de Francia» que por lo visto era en la realidad mucho menos simpático de lo que aparentaba, ha sido condenado por el delito de abandono de familia, fea mancha para su simpatía y demostración de que no es oro todo lo que reluce, ni de que toda sonrisa demuestra optimismo y bondad.



En la prisión del Estado de Jolit (Illinois) se estaban sacando varios sacos de patatas. Los guardianes, mecánicamente, inspeccionaban la operación; y de pronto, a uno de ellos le pareció que, ni por su forma ni por su peso uno de los sacos se acomodaba a los demás. Suspendió la operación y rasgó el saco, del que salió un presidiario parpadeando.

La buena pieza resultó ser Malcom Matheson, cuya condena finaliza en el año 1975 — mañana, como quien dice — y que estando empleado en el almacén de víveres de la prisión se dió a pensar y luego a ejecutar un sistema de fuga que le pareció bien sencillo.

Como es natural, los guardianes le llamaron pillín y lo devolvieron al presidio, suponemos que alejándole del almacén y poniéndole en los pies grilletos de tanto peso que le convengan de que no puede obrarse tan a la ligera y echar a volar... las beatíficas ideas de libertad que puedan embarcarlo antes de 1975.



COCTELERIA Y MENU

por JUAN CABANE del Hotel Colón

Gaznacho andaluz

Entre las muchas recetas que se utilizan para confeccionarlo recomiendo la siguiente.

Para seis personas:

Un pepino, cuatro pimientos, ocho tomates, maduros, una cucharada de mayonesa (sopera) una rebanada de pan, un diente de ajo, una picada de almendras y avellanas, sal, caldo o agua.

Se ralla o pica el pan hasta obtener lo que se llama «pan rallado». Se mondan los pepinos, tomates y pimientos, se pasa todo por la máquina de triturar y después por un tamiz o bien por el colador chino. A continuación se le añade la picada y el pan rallado, colocándose en la nevera durante seis o más horas. A un diente de ajo se le extrae el corazón, el cual se pica en el mortero hasta reducirlo a una pasta. Agréguesele la mayonesa removiendo con insistencia a fin de que asimile el perfume del ajo. Sáquese el conjunto y trasládese a una terrina de mayor tamaño, añadiéndole el líquido anteriormente extraído de los vegetales, y además otra cantidad de un caldo ligero sea de carnes, aves, legumbres o simplemente agua.

Sazónese y póngase a enfriar de nuevo, quedando listo para ser servido.

Guarnición:

Pepino crudo cortado en dados, cuadraditos de pan blanco tostado. También puede ofrecerse cebolla y pimientos en picado grueso, así como tomate crudo triturado.

Se mejora grandemente si en el momento de consumirse se le adiciona (siempre para seis personas) una cucharada sopera de crema de leche espesa.



Salsa Romesco

No hay que confundir la salsa romesco, con el romesco porpiamente dicho. Aquélla es una preparación acertada para acompañar pescados asados a la parrilla. Los más indicados son: calamares, langostinos y bacalao.

Pónganse a macerar con vinagre y una hoja de laurel unas ñamoras (llamadas también añora y romescos), después se pican finamente. Asense al horno (*escalibar*) ajos y tomates. Tritúrense bien y sazónense con sal y pimienta molida. Póngase todo dentro de un mortero y se lia con aceite frío. A continuación se pasa por el colador chino y se deja enfriar totalmente. En el momento de servirla hay que removerla bien con el fin de que se mezcle el aceite con el sedimento.

Sorbetes de frutas

ALBARICOQUES

Móndense, sáquense los huesos y pásense por tamiz hasta conseguir 5 decilitros de puré de albaricoques frescos.

Después se mezclan 5 decilitros de jarabe y el zumo de 2 limones.

Unas gotas de color amarillo bretón (vegetal) y póngase en la sorbetera para que tome cuerpo.

PIÑA DE AMERICA

Macérase durante dos horas medio litro de puré o de picadillo de piña americana con medio litro de jarabe y un acopita de *kirsch*. A continuación se pasa por tamiz y se le agregan unas gotas de color amarillo. Póngase a helar en la sorbetera.

PLATANO

Macérase durante 2 horas medio litro de pulpa de plátano con medio litro de jarabe y una copita de *kirsch*. Pásese por tamiz y se le agregan unas gotas de amarillo vegetal. Hiélase en la sorbetera.

CEREZAS

Picar en un mortero con sus huesos unos puñados de cerezas. Pásese hasta obtener 700 gramos. Después se ponen a macerar con medio litro de jarabe y una copita de *kirsch*. Pásese por tamiz. Añádese unas gotas de encamado vegetal y pónese a helar.

LIMON

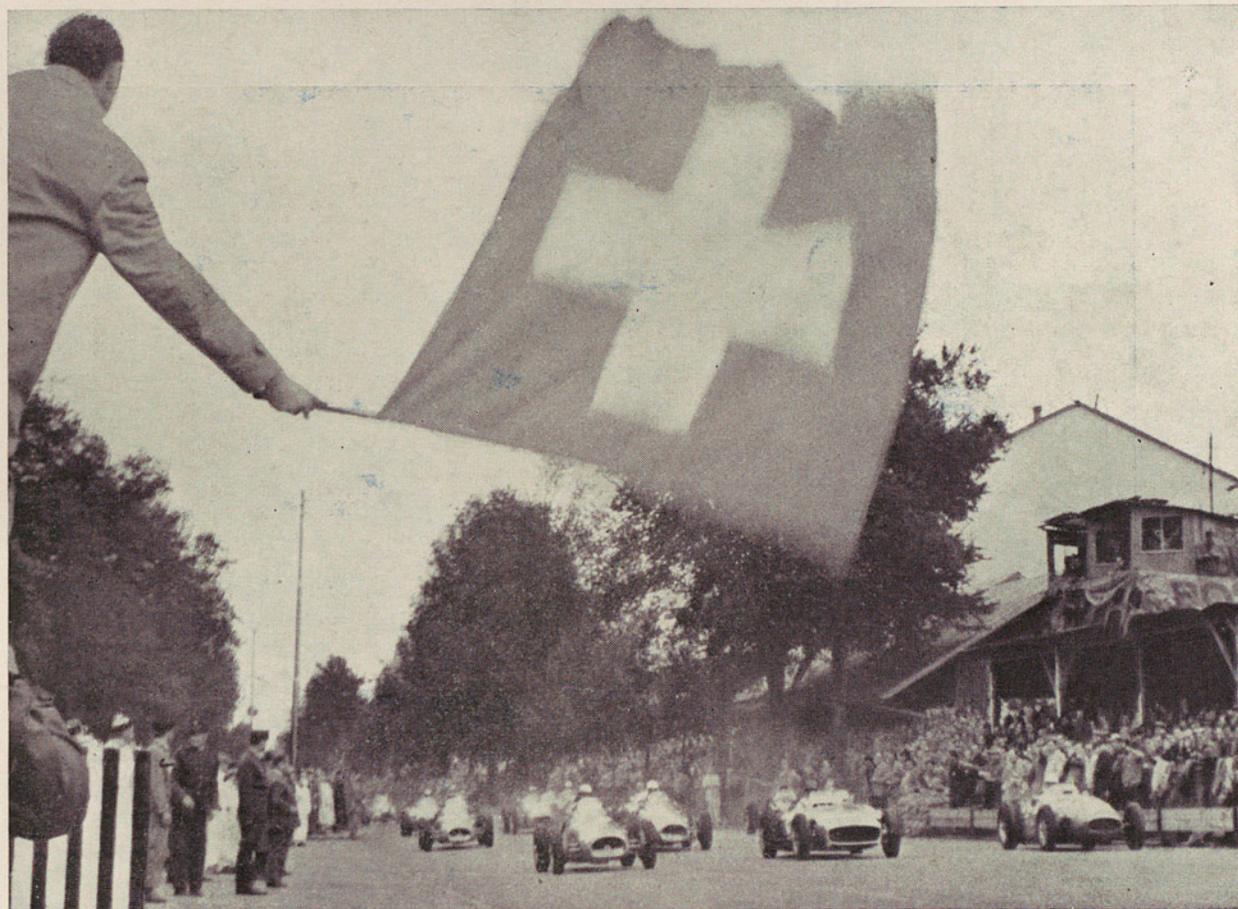
Infusiónense durante 4 horas las pieles de cuatro limones en espiral con medio litro de jarabe, tibio. Añádese a continuación el zumo de 4 limones y el de 2 naranjas junto con una copita de *kirsch*. Pásese por colador y agréguesele amarillo vegetal.

Continuarán estas recetas de sorbetes en el próximo número.

CHAMPAÑA Coquet Mestres

Champaña Mestres
JAN JAGUHI DE NOVA
(ESPAÑA)

REGIO en PRESENTACION y en CONTENIDO



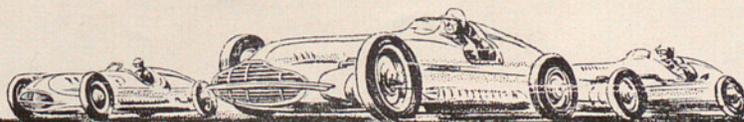
COMPRE O SUSCRIBASE
A

AUTOMOTO

LA REVISTA MAS COMPLETA DE INFORMACION MUNDIAL DEL MOTOR
LA ACTUALIDAD NACIONAL Y EXTRANJERA
DEL

AUTOMOVILISMO
MOTONAUTICA
AVIACION
MOTOCICLISMO

SE VENDE EN KIOSCOS Y LIBRERIAS AL PRECIO DE PESETAS 4
SUSCRIPCIONES: RAMBLA CATALUÑA, 42, 4.º, 2.º - BARCELONA





El maquillaje relevante de
la femenina personalidad

Plateau Mask

Crema base que infunde a la tez un aspecto
radiante de gracia y de belleza

CREADO POR

Laurendor

para la mujer
inteligente y exquisita